de defenderle en la sierra
la di esta tarde, con que es
forçoso que le defienda.
Rey. Es el Conde don Manrique.
Cond. Muy en hora buena sea,
que el deudo que con el tengo
no deshaze la promessa,
antes la aumenta, y assi
pues tambien es sangre vuestra,
y con darle a vuestra hermana,
todo el daño se remedia;
pues su nobleza es tan grande,
dad fin, sin sangre a la quexa,
porque siempre es la vengança
quien mas publica la ofensa.
Rey. Vuestras razones, y vuestro
empeño, Conde, me dexan
persuadido y obligado
a que a mi gracia le buelvas
donde està Elvira?
Elu. A tus pies està. *Sal. Elu y Garc.*
Rey. Hermana, a mis braços llega,
y dale la mano al Conde.
Elu. Y el alma le darè en ella.
D. Man. Gracias a Dios, q̃ sin susto
la gozo. *D. G.* Pues oy te muestras,
tan piadoso *Rey* D. Garcia,
ya estimo vuestra fineza,
trocando en fauor mi enojo.
D. Gar. El mayor serà que quieras
darme por dueño a Violante.
Rey. Si ella quiere, tu nobleza,
bien puede ilustrar su casa.
Vio. Respondate mi obediencia.
Rey. Y Ordoño. *Elu.* Su muerte fue
castigo de su soberuia.
D. Die. Lo que en mi casa tenia
disfrazado. *Fer.* Ya la guerra
solo ha de ser mi despique.
Nuñ. Quieres casarte, Gileta?
Gil. A las ancas de estas bodas
ir muy bien podra la nuestra.
Cond. Pues vamos a la alqueria
a celebrarlas *Nuñ.* Y tenga
fin con tan dichoso fin,
la Cortesana en la Sierra.

BIBLIOTECA NACIONAL

REYNAR, NO ES LA MAYOR SVERTE.

COMEDIA FAMOSA

DE VN INGENIO DESTA CORTE.

Hablan en ella las personas siguientes.

Carlos.	*Estela su hija.*	*El Marques.*	*Vnos labradores.*
Fabio.	*Clauela su sobrina.*	*El Conde.*	
El Duq̃ de Mantua	*Nise criada.*	*Dos Embaxadores.*	*Criados.*

IORNADA PRIMERA.

Sale Carlos de labrador.

Carl. Ola, Bato; ola, Filene,
dexad el sueño pesado,
que ya la Aurora, y el Sol
se dán el vltimo abraço;
caminad a la labrança,
no os detengais, porque el campo,
de su dorado arrebol,
le hallareis iluminado:

© Biblioteca Nacional de España

y entre las flores, que son
de la vista, dulze halago,
cogereis hermosas perlas,
que la Aurora vertio en llantos.
Mirad que los pajarillos,
de essa esfera cortesanos,
ya diuididos en coros,
están contrapunteando,
parece que no me ois?
çagales, ola.

Dentro los Pastores.

Past. Allá vamos. *Car.* Aprissa.
Past. Como ha de ser, *Salen.*
si venimos oleados.
Car. Mirad que ya es medio dia.
Past. Luego en la Nordega estamos,
que a muesso Cura le oi,
que nunca alli haze claro.
Car. O que bachiller estàs,
Noruega se dize, Bato,
que es de crepusculo el dia,
pero ya Febo ha bordado
con su hermosa cabellera,
las florestas, y los prados.
Lab. Que crepusculo, ni Febo,
ni que florestas de diabros,
si con las treinta cabrillas,
tambien yo entiendo de Astros.
Car. Cierto que me has diuertido,
repartanse a su trabajo
todos, que es tarde, ea hijos:
id, que el trabajo es reparo
de los vicios, como el ocio,
por donde siempre han entrado.
Vase los labradores, y detiene a Fabio.
quedate Fabio conmigo.
Fab. A tu seruicio está Fabio,
y de verte cada dia
tan nueuamente admirado,
que apenas credito doy,
a lo que te está passando:
ayer en solio supremo,
y oy en estado tan baxo,
ayer Principe, y Pastor,
ayer señor, oy vassallo,
cortesano ayer, y oy,
rustico, y tosco aldeano.
Car. Este es el fruto que coge
quien fia del tiempo vario,
sus dichas son aparentes,
no ay en el mas bien fundado
estado, seguridad.
En el todos son engaños,
aquel que merece menos,
siempre sale mas premiado;
al malo lo aplauden todos,
del bueno no se haze caso,
como sino fuera el pobre,
el rico solo es donado.
El discreto es ignorante,
el ignorante auisado,
y el lisongero valido,
de cuya aduertencia saco,
que es el mundo en lo aparente
oro de quilates altos;
y en lo interior si se nota,
es en fin de alquimia falso.
Fab. Que compungido que estàs,
con aquese desengaño,
sin reparar en peligros
puedes hazerte hermitaño,
que para juntar limosna,
no es mal compañero Fabio.
Car. En este pagiço aluergue
no echo menos mi Palacio,
ni embidio mayor fortuna
pues aqui libre me hallo,
de su rigor. *Fab.* Esto es hecho,
cada discurso es mas santo.
Car. Quien en exemplos agenos
no llegare a hazer reparo,
para lograr escarmientos,
los sacará de sus daños:
que vna cauta preuencion

pa-

© Biblioteca Nacional de España

para futuros presagios,
es muralla que defiende,
y es escudo que da amparo.

Fab. Ay mas estraño sucesso!
de tu lamentar me enfado;
eres acaso Cartujo,
quexate como soldado;
mas enfin, a toda ley,
aunque estàs desengañado,
era gran cosa reynar.

Car. Y parecete que el cargo
de Rey no tiene pension?
el Rey, Fabio, es vn esclauo,
que mas que todos padece;
quanto serà mas trabajo,
ò las fatigas del cuerpo,
ò del alma los cuydados?
Està el vassallo en su casa
durmiendo, y està èl velando
por defenderle su hazienda;
cada vno tiene ocupado
el pensamiento, conforme
la obligacion de su estado;
mas el Rey, prouidamente,
esta de todos cuydando,
por afirmar la mejor
conveniencia del vassallo.
Quien a la naturaleza
se ajusta, y no al aparato,
halla en la moderacion
todo su mayor descanso.
Lo demas es vanidad,
las telas, y los brocados
no abrigan mas que el sayal;
ni manjares delicados,
tampo sustentan mas
que vn alimento ordinario.
Aquesto dispone el cielo,
tiempo vendrà en q̃ mi hermano
ò arrepentido me busque,
ò yo pueda remediarlo.
Huyendo de su rigor,
busquè aliuio en los estraños,
di al viento mis esperanças,
montes de cristal surcando,
y tan mal me sucedio,
como has experimentado;
pues chocando en vn caribdis,
solos los dos nos libramos
en vna tabla, que fue
de mis desdichas sagrado.
Y hallandome en esta tierra,
tan solo, y desamparado,
sin que nadie me conozca,
a servir me he acomodado,
trocando el nombre contigo,
yo soy Fabio, y tu eres Carlos.
Y por lo que sucediere,
para estar mas disfrazado,
te entreguè aquellas sortijas
quando del mar nos libramos,
por ser prendas conocidas
que heredè de mis passados.
Pero mira lo que hazes,
no rebeles este caso,
que te costarà la vida,
solo el silencio te encargo.

Fa. Como quien no encarga nada, A
en todo servirte aguardo,
muy a tu satisfacion.

Car. Guardete el cielo mil años;
pero que alororo es este?

Dentro ruido de cazadores.

1. Ataxa por este lado.
2. Ataxa, ataxa Fabricio.
1. Suelta los perros Conrado,
que se nos và el jabali.
2. Todos su alcance sigamos.

Fab. En el retiro del Duque
parece que estàn cazando.

Tod. Al bosque, al bosque. *Ca.* La caza
tiene efectos tan estraños,
que es imagen de la guerra:
q̃ bien la disponen, *Mirado a d'ét*

© Biblioteca Nacional de España

muerto esta ya el jabali,
no lo mirais? ya las manos
de vna deida! que belleza
tan soberana! que raro
portento de hermosura!
Fab. Y essotra que está a su lado,
monda nisperos? *Car.* Amigo,
hermosa es pero no tanto.
Fab. Poca gente la acompaña.
Car. Si a caso es su hija?
Fab. Serálo. *Todos dentro.*
Guarda el osso, guarda el osso.
Estela dentr. Como nos dexais, soldados
solas en tan grande riesgo? (Dios,
Clau. No ay quien nos socorra?
Car. Fabio. *Fa.* Fabio, q̃ es Fabio? con
hoste fuera, guarda Pablo. (ossos
Estel. Piedad, cielos. *Car.* Ya este lace
es impossible escusarlo,
si la vida me costara,
no temais que vá a libraros,
hermosissima señora,
quien el alma os ha entregado. *V*
Fab. Tembiando quedo de miedo,
con ossos Fabio y mas quando
es hombre de nueuas prendas?
y sin auerlas gozado,
ni tener suegro, ni suegra,
que son diablos disfrazados?
Si tal hiziera, ò pensara,
fuera de mi vida auaro;
si el quiere ser don Quixote,
yo no tengo de ser Sancho.
Baxa, y venga norabuena,
que yo ni vengo, ni baxo:
si fuera andar a estocadas,
soy diestro, y tengo mas angulos,
que pueden cargar diez hombres
y vna herida sin reparo,
y el diablo en la barriga:
viue Christo, si me en do.
Luchando está con el osso,
por Dios que lo ha derribado,
y que le dá con la daga;
aora si pesia mi sayo,
le ayudarè como vn Hector;
pero ya viene, y en braços
trae vna adiuinança;
si es muger, ò si es milagro?
Sale Carlos, y traerà desmayada en los braços a Clauela, y Estela.
Car. Fabio amigo. *Fa.* q̃ me mandas?
Ca. Trae agua para vn desmayo,
y mira. *Fab.* No ay que mirar,
por agua irè yo bolando,
aunque sea al cabo del mundo,
con ossos, no soy ossado. *Vas*
Est. Ambas la vida os deuemos,
recostadia en mi regazo,
mientras recobra el sossiego,
lo que el susto auia embargado.
Sientase Estela, y reuuelta en su regazo Carlos a Clauela.
Car. Si la vida que ya oy,
con mas aprecios halago,
con mayor razon estimo,
y con mas dichas consagro
perdiera en defensa vuestra,
a vn fuera feliz mirado.
Est. Que cortesano pastor!
que labrador tan bizarro! *Ap.*
Cl. Ay de mi! *Est.* Prima? señora?
Sossiega, libres estamos.
Car. Despertò la Aurora, viendo
que el Sol la tenia en sus braços
con quanto imperio, ay amor,
mis potencias has robado.
Est. Ciego rapaz, si eres Dios,
detèn las flechas del arco,
no te precies de cruel,
sè piadoso, y no tirano.
Sale Fabio con vn bucaro de agua.
Fab. Aquesto es bailarte el agua,

© Biblioteca Nacional de España

bullendo viene en el barro.
Car. Llega, llega *Cl.* Prima mia?
Bete. y la mansenſe.
ya cobrada d'el desmayo,
deseo saber, a quien
deuemos tanto agassajo?
Est. Vesle aqui. *C.* q̃ hermoso talle, *A*
que bien hecho, que alentado.
Fab. Tenedme de oy mas, señora,
por vuestro humilde criado,
que no ha de aguarse mi dicha,
aunque en agua se ha fundado.
Car. Aparta. *Est.* Toma esto, pues.
Dale vna cadena.
Fab. Cadenita? si forçado
la he de recibir señora,
como forçado la guardo.
Est. Sabeis quien somos? *Car.* Señora
ignorante fuera, quando
no conociera que sois
Sol, y Aurora destos campos.
Estel. Hija del Duque de Mantua
soy, Estela, a quien has dado,
porque lo adviertas, la vida,
y mi prima que ha logrado
la misma dicha por ti.
Mas porque quiero pagarlo,
dime, si eres hombre ò Angel,
porque hecho tan soberano,
mas es de culto diuino,
que de pensamiento humano?
Habla; conozca yo a quien
en tan breve deuo tanto?
Car. Ilustre, y hermosa Estela,
en cuyo sugeto raro,
tanto soberano admiro,
y tanto diuino hallo;
que ignorarlo, es entenderlo,
y entenderlo es ignorarlo.
Yo soy de aquesse elemento
indomito, y temerario,
donde su alvergue Neptuno
tiene, en tumbas de barro.
Misero, è inutil aborto;
rustico, y grossero parto,
Fabio es mi nõbre, y mi hazienda
es vn caudal tan auaro,
que apenas podrè dezirlo,
si ellas me dexan contarlo,
pues se ajusta a vna soldada
de mayoral que aqui gano.
Aquesta montaña, en fin,
antes que el joven dorado
dexasse quexosa el Aiva,
sin atender que su llanto
vence, como de muger,
y postra, como de vfano.
Salir a despertar la gente,
y repartirla al trabajo,
para agradar a quien sirvo,
y cumplir bien con mi cargo:
que quien floxamente sirve,
siempre sirve, y no da agrado.
Y despues de auerlo hecho,
me quede considerando,
por diuertir mis passiones,
acompañado de Carlos.
En esse hermoso tapete,
que de Flora dibujado,
haze fragrante vn compuesto,
para ostentar con lo vario.
En ecos de su fragrancia,
las altiuezes de Mayo,
y ver que si flor a flor,
aquesse Planeta quarto,
como galan de Amaltea,
con oro las va bordando,
ellas vfanas, y alegres
lo saludan rayo a rayo.
Con aquestas atenciones,
de su amenidad llenado,
me diuerti, hasta que
los latidos de los galgos,
y vozes de los monteros,

© Biblioteca Nacional de España

de la caza me informaron,
bolvi el rostro, y la atencion,
y vi (quien en este caso,
conforme siento, pudiera
dezirlo, y no como alcanço)
vi a Diana, mal he dicho,
vi vna deidad, no os alabo,
vi vna copia de lo hermoso,
vi de lo bello vn traslado,
y por no errar el discurso,
vi todo vn cielo abreuiado:
que auiendo os visto, señora,
si con colores humanos,
aunque con pincel diuino
os pintara, fuera agrauio
que hiziera a vuestra deidad,
y ofensa a solio tan alto.
porque si rosas, clauel,
açucena, y jazmin blanco,
diamantes, nieue, y coral,
tienen tan breue su ocaso,
y vuestro merecimiento,
para adiuino de humano,
si os retratara con ellas,
no hiziera vustro retrato:
videos en fin, a vos mesma
embidias a Palas dando,
en vna hermosa acanea,
y que al golpe del ven ablo,
que como rayo salio
del cielo de vuestra mano,
rindio al cerdoso animal,
su inutil vida, mezclando,
con la sangre de su herida,
esmeraldas, y topacios:
y que en este instante vn osso
salio, sin duda a vengarlo,
que huyeron todos cobardes,
que en el peligro os dexaron;
que escuchè vuestros suspiros,
que mis sentidos turbaron,
que me empeñè en defenderos;
que lo consegui bizarro,
que luchando con el osso,
dio la vida entre mis braços;
con que lleguè a conseguir
felicidades, aplausos
dichas, gustos, parabienes,
logros, premios, y descansos,
deuidos a la fortuna,
de auer tal dicha logrado.

Est. Como salir pueda ignoro
de tan grande empeño Fabio,
como en el que oy me has puesto
pues aunque haga reparo,
obras, y encarecimientos,
con que pagarte no hallo.

Car. No pretendo ya mas premio,
que la dicha que he grangeado,
en libraros deste riesgo;
ay amor, si con los rayos
de aquellos hermosos ojos,
conquistas, que ser humano,
se librará de tu imperio.

Cla. Que estè en azero engastado,
vn diamante de tal fondo? *Ap.*

Esbel. Admirada me ha dexado
tu valor, y entendimiento,
y con estremo tan raro,
que no puedo persuadirme,
a que no ayas alcançado,
la piedad del cielo, que
la fortuna te ha negado.

Car. No os admireis que las armas
son iguales en vn grado,
y solo puede la dicha
hazer señor, ò vassallo;
de mas aprecio es el alma
que el cuerpo, y esto es tan claro,
que aun las cosas mas comunes
nos la estàn manifestando,
Y porque no lo dudeis,
de aquel florido prado,
mas se estimara lo fertil,

que

© Biblioteca Nacional de España

que puede lo dilatado.

Estel. Aquesso mesmo supuesto,
yo quiero, Fabio, lleuaros
a mi Corte, porque assi,
si la vida os deuo, Fabio,
quiero que ami me deuais,
que ser nueuo os aya dado.

Ca. Aunque en hazer vuestro gusto
tan grandes honores gano,
quien està hecho a la Aldea
como ha de hallarse en Palacio?

Estel. A questo tiene de ser, (ço
no os cãseis *Car.* Pues dadme pla
en que pueda disponer
lo que tengo oy a mi cargo;
que no serà bien, señora,
de aquesta suerte dexarlo.

Este. Oyaueis de ir a la Corte?

Car. De que sirue hazer, reparo. *Ap.*
amor, si a su ser diuino,
me tienes ya tan postrado.

Estel. Que dizes? *Ca.* q̃ a vuestro gusto
vna, y mil vidas consagro.

Estel. Corresponder obligada *Ap.*
es justo, si en este caso
tiene el agradecimiento
la licencia del recato;
pero si el agradecer
es amor, y amor, mas passo
no articule tal acento
la lẽgua contra mi estado:
corrida quedo, de que
desman que fue tan profano,
no preuiniesse mi acuerdo:
vamos Clauela, a Dios Fabio.

Al irse sale el Conde, y cazadores.

Cond. Discurriendo todo el bosque,
a vuestra Alteza he buscado,
porq̃ aunq̃. *Estel.* Conde està biẽ,
ambas la vida gozamos
por aqueste labrador,
conocedlo, y estimadlo.

Cond. Señora, si a tiempo, yo
llegar, que. *Estel.* Conde vamos.

Hable a parte Estela con Carlos.

Clau. La fineza seria, Conde,
de aueros por mi arriesgado
en esta ocasion, os deuo,
y ofrezco, si a fee, pagaros.

Cond. No culpes, Clauela hermosa,
no auer a tiempo llegado,
que aun hasta el tiempo le falta
a los que son desgraciados.

Clau. A los amantes, que son
atentos, nunca ha faltado.

Cond. Señora. *Clau.* Dexa esso, Cõde;
antes que haga reparo
mi prima en vuestras aciones.

Cõ. Siẽpre he de ser vuestro esclauo.

Estel. Mirad, Fabio, que en la Corte,
entreis como cortesano,
para que mi padre os vea
y no os tardeis, que os aguardo.

Vanse, y quedè Carlos, y Fabio.

Fab. En fin a la Corte vàs?

Car. Fabio no puedo escusarlo,
vẽciòme amor, mas que mucho
si esta muger ès encanto.

Fab. Vamos muy en hora buena,
pues estás determinado,
y plega Dios que la Corte,
no nos dè algun corte malo;
pero saber que me admira?

Car. Que Fabio? *Fab.* q̃ el desengaño
te aya durado tan poco.

Car. Quien ay que se aya librado
de las violencias de amor,
libre me vi, y oy me hallo
cautiuo, y con tantas dichas,
en su pielago enigolfado.

Fab. Pues mira que no te anegues
que si vna concha es el baso,
donde tus glorias embarcas
correras riesgo en mar alto,

Van.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse. Sale el Duque padre de Estela el Marques, y acompañamiento.

Duq. Que con tan grande rigor
el Rey de Tracia, tirano,
trata a don Carlos su hermano,
su legitimo señor?

Mar. Y porque el daño aduirtio,
del mal que le amenazaua,
de la torre donde estaua,
ha seis años que se huyò,
sin que se pueda saber
donde ha tenido acogida,
que hasta quitarle la vida
no assegura su poder.

Duq. No estraño su sinrazon,
porque en aquesta porfia,
madre de la tirania
siempre ha sido la ambicion,
y el rigor de vna malicia,
no admite misericordia,
que el codicioso de gloria,
es auaro de justicia;
y aunque por instantes crece,
por lo injusto su passion,
tiene vna grande pension,
porque al que manda obedece.
La injusticia es vn error,
que a mayores daños mira,
que quien sustenta mentira
le sugeta al inferior.
Esto supuesto, Marques,
con sigo trae su enemigo,
el ha de ser su castigo,
su culpa ha de ser su juez.

Mar. Y para perpetuar
este yerro en adelante,
le calumnia de ignorante
y de incapaz de reinar.

Duque. Yo os asseguro, por vida
de mi hija Estela, Marques,
que domara su altiuez,
segun me tiene ofendida,
si se viniera, à amparar
esse Carlos de mi estado,
y hasta tenerle vengado,
no llegara assossegar;
porque es en tanta manera,
lo que vna traicion me ofende,
que como fuego me enciende,
y como propia me altera.

Salen Estela, Clauela, el Conde, y Nise, y acompañamiento de la caça.

pero ya Estela ha venido:
bella Estela? *Estel.* Padre amado?

Duq. Tan presto la buelta has dado?
como en la caza te ha ido?

Estel. Nunca pudiera mejor;
aunque con vn grande azar
pues he llegado alograr,
boluer a verte, señor.

Duq. Pues hubo quien lo impidiesse?
Conde, sobrina Clauela,
habla, mi querida Estela,
porque mi cuidado cesse.

Estel. Mi prima esta fatigada,
de vn desmayo, y assi fuera
justo que a descansar fuera.

Duq. Essa preuencion me agrada,
vete, aunque quedo sintiendo
tu accidente. *Cla.* Dios te guarde.

Vase con Nise.

Duq. Haz, pues, del sucesso alarde.

Este. Pues escuchame. *Dq.* Ya atiẽdo

Estel. Antes, señor, que el padre
de Faetonte
se assomasse al balcon del Oriçonte,
esparcida la hermosa cabellera,
que la Aurora en sus braços lisõjera
porque no se ausentasse,
laços hermosos de sus trenças haze:
antes que ella quejosa,
quedasse de su ausencia, y tan zelosa
de ver que por las flores,
malograsse el primor de sus amores
que

que en liquidada plata,
tanta copia de aljofares desata,
de sus dos niñas bellas,
que cada grano eclipsa mil Estrellas
que lagrimas, si infiere
son armas con q̃ vencẽ las mugeres
al tiẽpo quado el tierno verdõcillo
el jamas, el canario, y filguerillo,
con acentos suaues (ues
preuienen la aluorada en dulces cla
y con el sentimiento que atesora,
Promne se quexa, y Philomena llora
y en fin al tiempo, quando
el tiempo es vna ẽgima, q̃ dudando
ninguno discurria,
si de noche era entonces, ó de dia,
sali, como tu sabes,
a fatigar los brutos, y las aues,
en cuya bizarria
tengo librada toda mi alegria,
que la caza diuierte
al coraçon de mas duara suerte.
Al bosque llegò vmbrosio,
de flores tan ameno, y delitoso,
que assi la Primauera,
hizo de chado en ella vez primera,
porque con mas primores
copiasse con acierto de sus flores.
Y a Febo iluminaua con sus rayos
de por si a cada rosal,
cada flor parecia mas hermosa,
siendo en igual balança,
tan altiua de todas la esperança,
en dilatar la gloria que adquirian,
que aporfia crecian,
y tanto al Sol llegauan cõdiciosas,
que pudiera temerse mariposas.
Passò el arroyo, q̃ con vozes graues
es facistol sonoro de las aues,
tan embanecido,
porque vè de su margen lo florido,
que su temer del tiempo los rigores
se presume monarca de las flores.
Passo adelante, empiezasse el rodeo,
y a pocos passos, cuydadosa veo,
que de tras de vna rama,
cobarde huye timida vna gama:
sueltan los perros, todos se alborotã
yo entonces fatigada,
y de mi prima sola acompañada,
y algunos caualleros,
voy siguiendo tambien a mil monte
que el bosque discurriendo, (ros,
variedad de animales van siguiendo;
descubro vn jabali, que alborotado,
sale huyendo del soto,
su muerte preuiniendo,
sigole valerosa, y esgrimiendo
los dos alfanges, de marfil bruñido;
a vn debrel dexa muerto, y a otro he
Escondese en las greñas; (ridó:
de la inculta aspereza de las breñas,
mas siguiendo el alcance,
a pocos passos pude darle alcance,
en cuyo breve trecho,
cõ el venablo le atrauiesso el pecho
y como de la herida se desata,
inundada corriente de escarlata,
las flores, que cercanas estuuieron,
capas al vso de su sangre hizieron.
Mas luego procelloso,
al parecer salio a vengarlo vn ossos;
mi prima, en pena tanta,
anudada la voz a la garganta,
su mexillas hermosas,
a jazmines reducidas, siendo rosas;
y en fin sin arreboles,
los rayos eclipsò de sus dos soles,
porque con tal tormento,
el horror le embargò todo el aliẽto
cayò en fin desmayada, (da,
mas yo menos turbada, aunq̃ assusta
quando, señor, mi vida,
sino postrada, en algo suspendida.

© Biblioteca Nacional de España

y con ansia tan fuerte, (te;
como q̃ no era vida, ni era muer
porque desamparada,
y del bruto feroz amenazada,
esperando la muerte, antes de verla
pude morir de achaque de temerla
Mas luego vn forastero (ro:
noble sin duda, aunq̃ en sayal grosse
que aunque del noble ha sido,
en esta era credito el vestido,
como informa del alma las aciones
es error admitir las opiniones,
del vulgo inadvertido,
que funda la nobleza en el vestido;
mas luego q̃ este hõbre, no lo acierto
Angel será mas cierto; (sano,
porque hombre tan valiẽte, y corte
Angel sin duda fue, no fue hõbre hu
luego, que huuo llegado, (mano:
se empeñò tan resuelto, y denodado
que arriesgando la vida valeroso,
entre sus braços dio la suya al osso:
y como el Sol, que del vapor elado
desuarata lo denso, y condenado,
pude ver mi fatiga diuertida,
ya mi prima, y a mi nos dio la vida:
preguntale quiẽ es, para informarse
escusase, y el arte,
el ingenio, y persona,
su ilustre pecho, y su nobleza abona
y con aqueste indicio,
solo me dize que es vn desperdicio,
del elemento elado,
de donde en vna tabla salio a nado:
obligada le obligo,
a q̃ a verte señor, venga conmigo,
ofrecele prudente;
mas el llega, y en trage mas decente,
Fabio es su nombre, aquestos sus
estremos,
premiale tu, pues tãto le deuemos.
Duq. De desgracia tan dichosa,
de tan felize sucesso,
querida hija, me hallo
con gusto, y pesar a vn tiempo,
apesarado de ver
el que padeciste riesgo,
donde se pudo quebrar
mi mas cristalino espejo,
y alegre de ver que ya
libre te gozo, y te veo:
ya estoy deseando ver,
Estela, esse cauallero,
para ofrecerle mi estado,
y hazerle de todo dueño,
que a quien la vida te dio
fuera poco darle vn Reyno;
Conde. *Con.* Señor. *Du.* Descansa,
que el cuidado os agradezco.
Cond. No fue culpa en mi, señor,
desgracia si, como infiero,
el no hallarme en el peligro,
que a estar en el prometo,
que fuera lo mas en mi,
por agradaros lo menos.
Vase el Conde, y sale vn criado.
Criad. Licencia para hablarte
solo espera vn forastero.
Duq. Di que entre.
Llegue al paño Carlos de galan, y Fabio.
Fab. Por la señal. *Santiguase.*
de la santa Cruz de nuestros.
Car. q̃ hazes loco? *Fab.* Me santiguo.
Ca. Pues donde vas? *Fab.* Al infierno
que es lo mesmo que a Palacio,
entra con el pie derecho.
C. Deme a besar vuestra Alteza. *Lleg*
su inuicta mano.
Llega Estela a su pie.
Duq. Ya entiendo. *A su hija.*
Este. Este es es, señor, ay de mi,
a quien la vida le deuo.
Duq. Llegad, amigo, a mis braços,
alçad, no esteis en el suelo,
por:

© Biblioteca Nacional de España

porque ya para premiaros,
estaua deseando veros,
seais bien venido; ea, alçad.
Car. Como podrè con el peso,
señor, de tan grandes honras?
Duq. De aquesta suerte.
Abraçale, y leuantase.
Fab. O que buenos
principios tiene amor, madre
venturoso es el moçuelo.
Car. Fauores tan singulares,
sin grangearlos primero,
y dichas sin merecerlas,
son las que estoy posseyendo.
Duq. Quando de mi voluntad,
que es lo mas, os hago dueño,
lo menos son las palabras,
esperad mayores premios.
Car. Repare aora tu Alteza,
en mi humilde nacimiento.
Duq. Aquesso a mi cargo tomo,
noble es el que sabe serlo
Fab. Pues en Palacio me hallo,
vn poco me desverguenço,
y llego al Duque, y le pido,
que me de, mas pensarelo,
por no echar por essos trigos
atroche moche pidiendo.
Duq. Marques, conoced a Fabio,
y sed suyo. *Marq.* Si grangeo
vn amigo, a quien seruir,
tenedme de oy mas por vuestro.
Car. Mas que puedo encarecer,
señor Marques, agradezco
el titulo que me dais.
Duq. Ya Estela a pagar en piezo,
mostrandome agradecido,
a Fabio lo que le deuo.
Estel. Fabio, seais bienvenido.
Car. Aumente tu vida el cielo,
que perfeccion? *Ap.*
Estel. Que galan? *Ap.*
que cortesano? que atentos?
Duq. Vamos, Estela, Marques,
preuenid a Fabio luego,
casa decente a su ser,
a vuestro cargo lo dexo.
Fab. Con mis catorce de obeja
que entre pues pensado tengo,
lo que al Duque he de pedir,
sin duda ninguna es tiempo;
deme licencia tu Alteza *Llega.*
a que bese todo aquello
de que se hazen sus çapatos
sin tocar al çapatero.
Duq. Quien sois? *Fa.* De Fabio, señor
soy su maça, y su cencerro:
en la batalla del osso
me halle tambien. *Ca.* Quita necio.
Fab. Como en la de mazagatos.
Duq. Humor gasta. *Fab.* Sino tengo,
otra cosa que gastar,
harto mal fuera no hazerlo.
Duq. Denle quinientos escudos,
Fab. Merced diferente espero.
Duq. Pues pide *Fab.* Vna comission.
D. Cõtra quien? *F.* Cõtra los necios,
que por tener mucha plata,
sin ser de ningun prouecho,
diziendo mil boberias,
las celebran por conceptos.
Duq. Contra los ricos la quieres?
Fab Parece que no me entiendo,
contra los que los celebran,
y paguen las costas ellos.
Duq. Como te llamas? *Fab.* Carlillos.
Duq. No Carlos? *Fab.* Es muy seuero
y demasiado autoridad,
que la que yo represento,
y sobre todo, señor,
Carlos llamarme no quiero,
porque no llegue a enojarte.
D. Quien? *Fab.* San Carlos Borromeo
Duq. Quinientos escudos mas.

© Biblioteca Nacional de España

Fab. Essos son otros quinientos.
Est l. Si el alma en Fabio se queda *A.*
como he de tener sossiego?
Car. Sin vida quedo, ay de mi.
Duq. Quedaos, Fabio y vedme luego
y assistidme, que tendre
gusto en hazer lo que ofrezco.
Vanse todos acompañando al Duque, y quedan Carlos, y Fabio.
Fab. Tan presto amigo del Duque?
de Estela amante tan presto?
tantas dichas en vn dia?
solo vna cosa recelo.
Car. Que? *Fab.* Que siendo priuado,
corres de priuado riesgo,
mas otra dificultad
quiero que agora ajustemos,
que es fuerça que tengas don,
pues eres ya cauallero,
y don Fabio, a mi entender,
no lo ha auido en estos tiempos,
mas Estela buelue.
Estel. Assi, *Sale Estela.*
Fabio pero que es aquesto? *Ap.*
valor falta a mi grandeza?
vn rapaz, desnudo, y ciego
ha de vencerme? ay amor,
que mucho puedes confiesso.
Car. Que me manda vuessa Alteza?
que ya, ay mas estraño sucesso? *Ap.*
quien ve la luz destos ojos,
que no se muera por ellos?
Estel. Digo, Fabio, mas no digo. *Ap.*
si en lo que digo no acierto,
que descanseis del camino.
Car. El cuidado es como vuestro.
Fab. Echale sal que la pide. *Car.* Pero
Fab. No andemos con peros,
sal y a ello. *Car* Que me dizes?
Fab. Que pide sal este hueuo.
Estel. No ha sido cuydado en mi,
y no aueis andado cuerdo,
en presumir que la fuesse,
ay amor, dissimulemos.
Car Señora yo. *Estel.* Bien està,
solo el cuydado que tengo,
es de mi prima por verla,
por aquesta sala he buelto. *Vase.*
Car. Quando a penas me asseguro,
y dichoso me prometo
algun aliuio a mis ansias,
Icaro, y Faeton me temo;
deten, amor, tu violencia,
y aunque te retratan ciego,
no me ciegues la razon
quedandose en tanto empeño,
si es de la passion lisonja,
es ofensa del respeto. *Vase.*

IORNADA SEGVNDA.

Sale Fabio.

Fab. Solo estoy, no ay quien me escuche,
y ya que solo me hallo,
quiero preguntarme a solas,
por mi, mas no es caso estraño,
que yo a mi mismo me ignore,
estoy yo perdido a caso?
soy curdo, que no conocen,
qual es su derecho lado?
soy estenado de ojos?
soy patituerto? soy zambigo?
tengo en lugar de narices
algun alfange Africano?
soy a caso presumido?
pues tampoco soy yo calbo,
para que pueda dudar
si soy Fabio, ò no soy Fabio?
Fabio soy, pero dos cosas
hallo fuertes en contrario,
para dexarlo de ser,
y es ya fuerça auerigualio,
pero passe la primera,
que es estar enamorado,
aunque es delito muy grande,

y

© Biblioteca Nacional de España

y ningun Fabio lo ha estado,
que siempre los solicitan,
y nunca ruegan los Fabios;
la segunda es como vn oro,
ven acá Fabio del diablo,
estas en ti? el secreto
guarde con tanto recato,
sin ser de ningun prouecho
en la Corte, y de tu amo,
que es circunstancia, y espuela
que a dezirlo esta obligando?
ya no lo puedo sufrir,
si fuesse de algun estraño,
que en mi vida lo aya visto
vaya con diez mil diablos,
mas de vn amo, de quien es
el mas atento estado
vn enemigo encubierto,
y vn Iudas dissimulado?
A puremos esto mas,
que se sigue de callarlo?
solo pesares se siguen,
y andar siempre baldonado:
ola, acà, ala, aculla
que erguido que esta el villano,
ser mormurado de todos,
y ser de la embidia blanco:
que por priuado del Duque
quieren del Duque priuarlo;
que se sigue de dezillo?
siguese andar venerado,
con pompa, con Magestad,
regalado, adinerado,
q̃ es donde Fabio entra en buelta,
y tiene su amor logrado,
y Nise le fauorece,
que el dinero es vn encanto,
que rinde las voluntades
impossibles allanando;
pues si desceredito, embidia,
ansias, pobreza, cuidados,
se reducen con dezirlo,
acaricias y halagos,
credito, y estimacion,
prosperidad, y regalos;
a dezirlo me resueluo,
rompa el secreto, el cardado
del silencio, remediemos
con dezirlo tantos daños;
loco me bueluo, y a vozes,
pues a quien dezillo no hallo,
lo he de dezirlo Deum de Deo
dè donde diere; mi amo *A vozes*
señores es Rey de Tracia,

Sale Nise.

yo soy Fabio, y el es Carlos.

Nis. Que vozes, Carlos, son estas?

Fab. Nise hermosa, deseando
estaua verte, porque
estoy tan enamorado
de tu cara, de tu brio,
de tu asseo, y de tu garuo,
que mientras no estoy contigo,
nunca contigo me hallo.

Nis. La fineza es como tuya
pues yo Carlillos te amo.

Fab. No me engañes, la verdad.

Nis. Mas no quiero compararlo,
de que estauas dando vozes?

Fab. Estoy, Nise, rebentando,
y de guardar vn secreto
opilado tengo el bazo:
mas para que eches dever,
que soy legal secretario,
hidropico he de morir.

Nis. Ya estas desacreditado,
conmigo, que necedad,
habla pues solos estamos,
no seas simple: secretito
puedes encubrir picaño?
dimelo? *Fa.* No ay que tratar,
no te canses, que es en vano,
porque soy hombre de peso.

Nis. Esso es ser hombre pesado;

aca-

© Biblioteca Nacional de España

acaba. *Fab.* Yo lo dixera,
pero estoy considerando,
que sois todas mas parleras
que hurracas en campanario:
mas si tu me das palabra,
Nise hermosa, de callarlo,
pero chiton, punto en boca,
pues con las vozes que he dado
al viento, descansar puedo,
Iesus, que desahogado
me siento, no me conozco,
aora he de engordar a palmos.
Ni. Que dizes? *Fa.* Nise, esto basta, *A*
no fue nada, estoy chanceado. *Vas*
Nis. Espera, espera, Carlillos,
sacame deste cuidado;
advierte, mas ya se fue,
y tan corrida he quedado,
de que el secreto me oculte,
que le ha de costar tan caro,
a rigores, y desprecios,
que porque quisiera escucharlo,
despues me lo ha de pagar;
pero si yo no me engaño,
en las vozes que le oi,
juzgo dixo, que su amo
era Rey de Tracia, y que
Carlos se llama, y no Fabio.
Mas esto es cosa de burla,
pero no ostante reparo,
en que puede ser verdad;
y assi hasta aueriguarlo,
no he de descansar aunque
tengo motiuo sobrado,
para armar, como hazen todas,
de vna pulguita vn cauallo.
Mas el conde viene, apuesto,
y quiero perder doblado,
que quiere hazerme tercera,
pero pagarame el habito.
Del enojo de Clauela,
como adelante ha passado,
querra que yo sea el montante,
ò que pelillos echando
al mar, tambien querra hazerme
el iris de sus enfados:
y es como pueblos en Francia,
porque Clauela ha mirado
a Fabio vn poquito tierno,
despues que vino este Fabio,
anda el diablo en Cantillana;
pero es galan, no me espanto.

Sale el Conde.

Con. Bella Nise? *Nis* Señor mio?
Cond. Dicha ha sido auer hallado
ocasion de auerte visto.
Nis. Aqui estoy a tu mandado.
Cond. Y aquel hermoso clauel,
que es dueño de mis cuidados,
zifra de mi perfeccion,
noble hechizo, dulce encanto,
norte de mis pensamientos,
objeto en quien idolatro;
y en fin mi hermosa Clauela.
Nis. Mi ren si lo he adiuinado; *Ap.*
digo, señor, que del susto,
que la ocasionò el desmayo,
ya sabes como enfermò.
Cond. Y que los dos enfermamos
de frios, y calenturas,
Nise hermosa, por mi daño,
pero con tal distincion,
que ella en su amor ha passado
los frios, y yo en el mio,
de nueuo aumentando grados
la calentura, y assi
me tiene tan abrasado.
Nis. Pues ya en fin está mejor.
Cond. Que importa q̃ llegue a estarlo
si de su combalecencia,
ya sin frio han resultado,
en mi diluuios de fuego,
donde infelize naufrago;
pero si tu de mi parte

qui-

© Biblioteca Nacional de España

quisieras. *Nis.* Ya estoy al cabo,
querrás que la persuada,
su enojo desbaratando,
y la obligue a que te vea?
Cond. Si, Nise. *Nis.* Mil dudas hallo,
mas vencerelas. *Con.* Darete.
Nis. Pues dalo, y dalo por hecho.
Cond. Toma, pues esta sortija
por señal. *Ni.* Con estos dados *A*
jugare toda mi vida,
todo el cuerpo señalado
quisiera destas señales,
pero ella viene, y hablando
con Fabio. *Con.* No sè que sienta,
Nise, de aqueste villano,
que con las alas del Duque,
juzgo que buela muy alto.
Nis. Vete, porque no te vea.
Con. Yo me retiro a escucharlos. *A*
Ponese en el paño, y sale Carlos, Clauela.
Clau. Señor Fabio, esto es verdad,
y no lo tengais a error,
que es vn encanto el amor,
que rinde la voluntad.
Car. Aunque tiene valor tanto
aquesse vuestro argumento,
antes al contrario siento,
que no es hechizo, ni encanto,
sino apetito a mi ver,
porque en aquella ilusion,
lo que antes fue inclinacion,
tema despues suele ser.
Clau. Hijo es aquesse concepto
de quien se priua de amar,
y aunque os puedo replicar,
no me atrebo, sois discreto.
Cond. Como apartados estan,
no atiendo como querria.
Car. Enfin, que manda Vsiria?
Cla. Digo que sois muy galan,
y que sois, *Car.* A tal fauor,
mi humildad no corresponde,
solo sè que lo es el Conde.
Cond. El Conde dixo en rigor.
Car. Y que puede sin rezelos
ser embidiado, y querido.
Cond. Zelos de mi se ha pedido,
pues le he oido Conde, y zelos.
Car. Ni ay en quien tambien se halle
tal gala, y entendimiento.
Cond. Deme mi amor sufrimiento.
Clau. Tineis muy gallardo talle.
Car. Que no pudiesse escusarme? *Ap.*
Cla. Ay amor. *Con.* Tal grosseria
de vn villano? *Carl.* Vseñoria
me ofende con alabarme,
porque no es decente en mi,
ni puedo corresponder.
Clau. Precipicio suele ser *Ap.*
la passion de vn frenesi,
pero enmendar el error,
que de la que passo infiero.
Car. Digo. *Cla.* Que sois vn grossero
pudierais dezir mejor,
porque si aueis pretendido
dar por sobervio a entender,
que llegais a merecer.
Car. Engaño, señora ha sido
de algun aleue traidor,
que assi su malicia esconde.
Con. Traidor dize que es el Conde,
y Clauela con rigor,
a mi amor reconocida,
lo maltrata de grossero?
esperar a mas no quiero,
pues le ha de costar la vida. *Vas.*
Carl. Que no soy tan descortes,
que a tal cosa me atrebiera.
Clau. Señas bastantes oydiera,
sino viniera el Marques?
mas quedaos grosserigos, *Aq.*
que assi vaya maltratado?
pero de que me he admirado,

si son efectos de amor?
ay si Fabio me entendiera,
no assi el tiempo malograra
Nis. Si el Conde aquesto escuchara,
con menos dudas viuiera. (te.
Clau. Ven, Nise. *Nis.* Y tẽgo q̃ hablar.
Clau. En razon de q̃? *Nis.* Del Conde.
Clau. Pues ya mi amor te responde,
que es cansarse, y es cansarte. *Vãse.*
Car Que ciega, que apassionada,
no pudo mas declararse,
mas perdone que es cansarse,
si está el alma embarazada.

Sale el Marques.

Marq. Dicha grande Fabio, ha sido
en esta ocasion hallaros.
Car. Mandadme, ya que obligaros,
en que os sirva he merecido,
que correspondere deseo,
conforme me hallo obligado
a vuestras honras. *Mar.* Logrado,
ya por vos mi afecto veo.
Car. Marques, si por dicha mia.
puedo algo satisfacer,
escusarse, viene a ser
especie de tirania;
y assi quando aueriguada
veis en mi aquesta verdad,
ocupad mi voluntad,
pues la teneis obligada.
Mar. A la vida nueuamente
restituir me podeis.
Carl. Ya deseo me ocupeis.
Marq. Escuchadme atentamente.
Mientras que en sucinto raro,
aliuio mi pena, halla,
y dentro de la murralla,
señor Fabio del recato.
Y de la oculta prision
del silencio, que es cadado,
que nunca el noble ha quebrado,
de todo os doy relacion.
Yo adoro no a vna muger,
a vn Angel, corto es amor,
a vn Serafin, es error,
a vn tan soberano ser.
Que duda el entendimiento,
si sus meritos apura,
si es humana su hermosura,
ò si es de diuino portento,
porque tan rara belleza,
tanto a lo humano desdize,
que ella misma contradize,
lo que ella misma confiessa.
En fin la Estrella es mendiga,
el Sol eclipses padece,
Cielo tambien se escurece,
y qualquier flor se mitiga.
Desuerte que es en rigor,
no siendo nada de aquesto,
de todo aquesto vn compuesto,
Estrella, Sol, Cielo, y flor.
En su condicion seuera,
que no tiene igual se ve,
ni se puede hallar, porque
es tigre, es aspid, es fiera.
Es vn escollo, que el mar
de mi amor no ha contrastado;
veneno en vaso dorado,
que obliga para matar.
Es sirena rigurosa,
que para rendir suspende,
pues con lo cruel ofende,
y enagena con lo hermoso.
Y es en fin, aunque desvela,
su ser de todo esto ageno,
fiera aspid, tigre, veneno,
sirena, escollo, y Estela.
Car. Que a su belleza adorais?
bien vuestro amor lograreis
assi. *Mar.* Vos mejorareis
la fatiga en que me hallais,
como quien es su priuança,
si de su injusto rigor,

© Biblioteca Nacional de España

me alcançais algun fauor,
con que aliente mi esperança.
Que os prometo, si logrado,
en esto mi afecto viera,
Fabio amigo, que os hiziera
dueño de mi Marquesado.
Car. Ay mas estraño pesar! *Ap.*
que a costa de mis desvelos,
esto me suceda, cielos?
mas fuerça es dissimular
tan rigurosso tormento.
Ma. Que me dezis? *Ca.* Suerte auara,
señor Marques, que me holgara
lograr vuestro pensamiento;
pero si ruegos, firmezas,
suspiros, y persuasiones,
ansias, desvelos, pasiones,
caricias, amor, ternezas,
vuestra gala, entendimiento,
y en fin, vuestra autoridad,
no han podido a su crueldad,
vencer el desden violento,
como podràn mis razones,
de merito desvalidas,
por lo que son mal sentidas,
y de menos atenciones,
reducirla lo seuero?
Marq. No tiene dificultad,
que mas que la autoridad
propia, puede vn tercero.
Como el que por vn papel
desemboçado hablò,
y al dueño no se atrebio
a dezirle lo que en èl,
por la verguença que antes
entorpece la atencion;
assi, pues, esta razon
milita con los amantes.
Car. Oy en seruiros me empleo.
Mar. Sois mi amigo. *Ca.* Y quiẽ desea
que en esto Marques se vea
el logro de mi deseo;
pues este acierto ha de ser
quien desempeñarme pueda,
y ruego a amor que suceda.
Mar. Como? *Ca.* Como he menester
Ma. Viuais mil años. *Ca.* No tiene
que agradecer V. S.
si es aquesta deuda mia;
pero con su padre viene. *Vanse.*

Sale el Duque con vnas cartas, y vn retrato, Estela, Nise, y compañamiento.

Duq. Como de su enfermedad,
hija, se siente Clauela?
Est. Despues, señor, que la viste
tan vfana, y tan contenta
se hallò, que de su accidente
en algo venciò la fuerça;
yèl con la misma atencion,
cobarde con tu presencia,
la permitio lisongero,
que oy leuantarse pudiera:
mas como està delicada,
antes que a verte viniera,
la ha buelto a postrar el mal.
Duq. Y a mi adarme mayor pena:
que dizen de esso los medicos?
Est. Todos aunados concuerdan
que su gran melancolia
estos efectos engendra.
Duq. Si el peso de los cuidados,
hija, que tanto me inquietan,
mas lugar me concediesse,
la enseñara mi assistencia,
con mayor efecto, que
la estimo como a ti mesma.
Y a no ser hija por Fabio,
en cuyos ombros sustenta
el gouierno de mi Estado,
con tal valor, y prudencia,
que desde Alexandro aca
se duda, que tener pueda,
con mas meritos priuado

© Biblioteca Nacional de España

ningun Monarca en su esfera,
ni este rato descansara.
Est. Fauorecele tu Alteza
como es razon, ay de mi, *Ap.*
esso es aumentar materia
al incendio que me abrasa.
Duq. Pues si tu Estela le oyeras,
le hablasses, y le tratasses,
como yo he hecho experiencia
en negocios de importancia,
con mayor razon dixeras
que merece mi fauor;
porque demas de las prendas
que promete su persona,
la noble correspondencia,
que con las del alma tiene,
su discrecion, su entereza,
su ingenio, y cortesania,
manifiesta su nobleza;
y tanto, que da a entender,
que mayor valor se encierra
en èl de lo que parece.
Oy me deue vna fineza,
y para que la confiesses,
sino porque la agradezcas,
atiendeme. *Est.* Confessarla,
señor es agradecerla.
Duq. Fabio? *Car.* Señor?
Duq. Sin hablarme?
que nouedad es aquesta?
ya no sabeis que sin vos
no ay gusto que me entretenga?
no sabeis que sois mi amigo?
Car. Sè que soy hechura vuestra,
y que os deuo mas tambien,
que no a la naturaleza.
Duq. En que me hablasteis del Cõde?
Car. Suplicaua a vuestra Alteza,
que lo bolviesse a su gracia.
Duq. Solo vos, Fabio, pudierais
templar mi enojo, ha ed luego
que el Conde a Palacio buelva,
y que las gracias os dò,
primero que a mi me vea;
quereis mas? *Car.* Que permitais,
bese vuestra planta excelsa,
por honras tan singulares.
Duq. Mi voluntad es la vuestra.
Car. Señor. *Duq.* Alcaid Capitan
de mi guarda. *Car.* Si assi premiais
la cortedad de mis meritos,
de nueuo, señor, me empeñas.
Duq. Estas cartas y retrato
son del Duque de Florencia,
pidiendome por esposa,
Fabio, a mi querida Estela.
Toma, darèlo tu,
encarecele sus prendas,
y repara que en su efecto
libro muchas conueniencias
a mi Estado, y sobre todo,
que gusto que suya sea:
pero vamos, q̃ despues bolveras.
Car. A el pacio penas, *Ap.*
porque me vais ahogando,
dadme lugar a que sienta.
Sale Fabio con vn papel.
Fab. Andando a caza de amos,
como quien de gangas cuenta,
que es buena ganga mi amo,
aunque lança no es muy buena.
Cansado llego hasta aqui,
pero el Duque se lo lleua,
y antes he de negociar,
pues me vale vna cadena, la
toma este papel. *Ca.* De quien? *Dus.*
Duq. Vamos, Fabio, a Dios Estela.
Vase el Duque el Marques, y Carlos, que la Estela, y Vise, y Fabio.
Fab. Dexome con la palabra,
y peor fuera sin ella.
Est. Vn papel vi que le dio
su criado muy apriesa,
si esto cuidado me dà,

amor

© Biblioteca Nacional de España

amar tengo, es cosa cierta.
Fab. Mas aqui esta Estela. *N.* Carlos?
Fab. Carlillos basta, mi Reyna.
Estel. Como te hallas en Palacio?
Fab. Si he de darte la respuesta
antes no me hallo, señora. (ma
Est Pues como? *Fa.* Aquessa es mi te
Estel. Donaire tiene. *Fab.* Donaire?
es vna cosa muy fresca.
Estel. Que has reparado de Mantua?
Fab. Dos cosas, y la vna es esta,
que de Baldouinos no aya
memoria, siendo su tierra,
pues todos son Baldo fue,
y si algun pariente queda,
se llama. *Este.* Dilo? *Fab.* Señora,
llamase Baldo cerbeça. *Est.* La otra
Fab. Es su primahermana,
quien a admirarse no llega,
que siendo todo vn Pais,
y aquesta Ciudad tan llena
de noticias, no aya hallado,
sino es con auaras señas,
quien de la Ciudad de como
me informe con euidencias,
y a mi gusto. *Estel.* Gracia tiene
Nis. Buen predicador hiziera.
Fab. Si, pero sin persuasiua,
Estel. Porque perfecto lo seas,
toma a queste anillo. *Fab.* Viuas
señora mas que vna suegra,
y que vna muger de vn pobre,
que son ambas sempiternas,
Nise, son estos diamantes?
Nis. Dame. *Fab.* Al diablo te diera.
Nis. Auer. *Fab.* Como las pinturas.
han de ver estas preseas,
las mugeres, porque tienen
mejores lexos que cerca.
Estel. Carlillos? *Fab.* Señora mia.
Estel. Si vna verdad medixeras.
Fab. No gasto cosas amargas,
Estel. Tu amo no galantea
alguna dama en Palacio?
en que las noches emplea?
en que se ocupa? *Fab* Señora,
yo las duermo, y el las vela,
mas de que las duerma yo
no es mucho. *Est.* De que manera?
Fab. Vn libro tengo en que leo,
mas que de grado por fuerça
todas las noches, con que
me quedo como vna peña,
sino como vn paxarito.
Estel. Que contiene su leyenda?
Fab. El concilio de Niseno.
Nis. Buenos discursos en cierra.
Este. En fin tu amo? *Fab.* Mi amo,
sino tiene amor lo muestra,
que tiene mas accidentes,
que tener puede vn Poeta,
ya se arroba, ya suspira,
ya se quexa, ya se alegra,
ya se sienta, y se leuanta,
ya se para, y se pasea,
ya cansado se suspende,
ya se enoja, ya se quieta,
ya dá vozes como loco,
y aquesto en tanta manera,
que alborotò essotra noche
el barrio, que con tal fuerça,
fuego, dezia, que me abraso,
que me quemo, no ay clemencia,
que niños, hombres, mugeres,
compelidos de sus quexas,
nos anegaron la casa,
echando abaxo las puertas,
y otra vez fue menester
que a nado con el saliera.
Nis. Como vn oro es el Carlillos.
Fab. Y conserlo, no te prendas?
Este, Y no sabes tu la causa?
Fab. Es impossible saberla
Est. Porque? *Fa.* Porq̃ siente mucho.

© Biblioteca Nacional de España

Estel. Pues por essa razon mesma.
Fab. A la trocada, el que habla
mucho en aquestas materias:
siente menos. *Est.* Antes creo,
que de esse amor, la estafeta
eres tu. *Fab.* El alcahuete
querrà dezir vuessa Alteza,
hablando con propiedad,
y de suerte que se entienda:
Est. l. Amor, si como la muerte, *Ap.*
a igualar a todos llegas,
disculpa tiene mi culpa,
si por amor puede auerla:
Fabio, ay de mi mas que digo,
suceda lo que suceda,
sea quien fuere, yo, ay amor,
que de ahogos que me cuestas.
Pero en hablarle esta noche
por vn balcon, que le arriesga?
Carlillos, di a tu señor,
que aquesta noche me vea
a las onze en el terrero,
y mira. *Fab.* que linda flema,
mudo, y ciego soy señora,
siempre en cosas como esta:
Est. Vete, pues. *Fab.* Vn vestidillo
me ha de valer esta nueua. *Vas.*
Est. l. Sin sossiego todo el ser,
desquiciadas las potencias,
el aliento fatigado,
y la voluntad sugeta.
Sin magestad la atencion,
el señorio sin fuerças,
la altiuez auassallada,
y rendida la grandeza;
me tiene, amor tu poder,
mas que humana resistencia
puede oponerse, ay de mi,
al rigor de tus saetas?
Si fuego en lugar de azero,
cada arpon es vn cometa:
yo tengo amor, ya lo dixe,
otra soy de la que era,
ayer lo pude vencer,
oy me ha vencido a mi mesma.
Descansemos, coraçon;
y el incendio que assi os quema,
los labios lo manifiesten,
curese vuestra dolencia.
Nis. Señora, de tu inquietud,
si comunicarse dexa,
permite. *Est.* Ay, Nise mia,
de ti solosiar pudiera,
por conocer tu lealtad,
esta passion que me inquieta,
este fuego que me abrasa,
este bolcan que me ciega,
esta inquietud que me ahoga,
y en fin, Nise, aquesta pena.
No has visto quando en el prado,
la hermosa Primauera;
vá texiendo de alelies,
de jazmines, y mosquetas
vna alfombra, tan hermosa,
tan concertada, y compuesta,
que a la mas remota vista,
veneno atractiuo muestra;
cuyos fragrantes olores,
les paga la Aurora en perlas;
y que en medio desta alfombra,
lo natural mas se esmera.
en esmaltar vna rosa
que toda la señorea,
tan hermosa, como quando
en su regazo desgreña
la Aurora trenças a Apolo,
de su dorada guedexa;
y que huyendo en fin la vista
de las flores que la cercan,
por señorearse de todas,
pues de todas nacio Reyna,
vio, sin querer, vn narciso,
tan perfecto, que pudiera
bolver a desvanecerse,

© Biblioteca Nacional de España

si huuiera fuente alli cerca,
y en fin, que viendose libre,
tanto el narciso la lleua,
que si inclinarse es amar,
hizo de amor experiencias?
Pues assi me sucedio,
rota en aquesta floresta,
superior a essotras flores,
me hizo la naturaleza.
Tan dueño de mis acciones,
como ellas con amigo atentas,
mas luego que a Fabio vi,
narciso, en quien lisongera
la naturaleza obrò
con el primor de su ciencia,
tan tiernamente le ame,
como mi afecto lo muestra;
y mas le deui la vida,
que amor que comiẽça en deuda,
sugeta con mas imperio,
y hiere con mas violencia.
En fin, Nise, yo le quiero,
yo le estimo, y aunque sea,
pobre, humilde, al amor
le igualo con mi grandeza.
Nis. No es tan humilde, ni pobre,
señora, como tu piensas.
Est. Pues quiẽ es? *N.* El Rey de Tracia
pero èl, señora llega,
todo lo sabras despues.
Est. Mucho con esso me alientas.
Sale Carlos con el retrato.
Car. A quien la ingrata fortuna, *Ap.*
maltratò de la manera
que a mi? que aya yo de dar
aqueste retrato a Estela?
y tambien. *Est.* Fabio? *Ca.* Señora?
ay de mi, el Duque me ordena
q̃ os diesse, terrible lance, *Ap. turb.*
que este retrato, que os diera.
Est. Sossiega, Fabio. *Car.* Señora,
como, quando, suerte adversa,
Est q̃ dizes? *Ca.* No acierto a hablar.
Est. Que es lo que mi padre intenta?
Car. Que os diesse aqueste retrato
del Gran Duque de Florencia.
Est. Damele, pues, ay amor, *Ap*
con que rigor me despeñas;
esta noche en el terrero,
a la hora que te advierta.
Car. Quien, señora? *Est.* Tu criado,
puedes ir por la respuesta,
y guarda, Fabio, secreto:
amor mis desvelos premia.
Ca. Mas del Marques la he de hablar,
para mayor experiencia.
Est. Que dizes, Fabio? *Car.* Señora,
que harè lo que me ordenas;
mas el Marques me pidio,
que por el te encareciera,
los desvelos que. *Est* No passes
adelante, que es vileza
en ti de que estoy corrida,
y aun ofendida pudiera,
pero yo castigarè,
del Marques tanta sobervia.
Nise, dirasle al Marques,
que aquesta noche en la rexa
del terrero lo he de hablar,
a las doze. *C.* Noche, buela. *Va. N.*
Est. Que se atrauiesse el Marques, *A.*
a resolucion tan necia,
sin que mis ojos le diessen
ocasion para tenerla?
que es ocasion? mas dexemo
de sentir aquesta ofensa,
pues el castigo preuengo:
Fabio? *Fab* Que manda tu Alteza
Est. Pues solos hemos quedado,
porque diuertirme pueda,
dime si tienes amor?
Car. Si yo dezirte pudiera,
señora, a quien idolatro,
no fueran tantas mis penas.

© Biblioteca Nacional de España

Est. Y es en palacio. *Car.* Señora,
essa es la dichosa esfera,
y essa la ecliptica sacra,
donde sus luces hospeda
el norte hermoso que sigo.
Est. Dime quien es? *Car.* Esso fuera
de objeto tan soberano,
exceder a la decencia;
mas ya que su nombre oculte,
podra ser que por las señas
la conozcais, porque es
en aquesta consequencia,
vna deidad soberana,
a quien el alma desea
siempre para venerarla,
nunca para merecerla.
Estel. No alcanço quien pueda ser,
mas aunque tan alta sea,
encarecele tu amor,
dale parte de tu pena;
no estes cobarde, porque
la demas alta excelencia
es muger, y no se ofende
ninguna de que la quieran,
a demas, que puede ser,
oy tan timido te muestras,
quexarse, que llegan tarde,
quando lleguen tus finezas.
Car. Que mas me puede dezir, *Ap.*
ay amor, mucho me empeñas.
Est. Ea, no ocultes quien es.
Car. No señora, si aciertas
en persuadirme, porque
pudiera ser. *Est.* Esta es buena *Ap.*
ocasion para saber
aquel papel de quien era;
no lo digais pero dame
vn papel que en essa puerta
se dio Carlillos, y assi
sabrè bien quien te desvela.
Car. Aun no he tenido lugar,
para romperle la nema,
aqui le tienes.
Al dalle el papel sale el Duque.
Du. Assi, Fabio. *Ca.* Señora su Alteza
Est. Mi padre? *Car.* El papel esconde.
Est. Ay Dios, si visto le huuiera.
Duq. Hija, que papel es este?
Est. Vno que Fabio me enseña,
y pienso que es memorial.
Duq. Memorial cerrado? muestra,
dissimular es preciso, *Ap.*
hasta saber el quien sea.
Fabio. *Car.* Señor. *Du.* A esta carta
responde luego, y en ella,
sabras como el Rey tirano
de Tracia, en vna carrera
lo precipitò el cauallo.
Car. Valgame Dios! *Du.* Diote pena?
Car. De muerte tan infeliz,
quanto a proximo, me pesa;
ya mi hermano su delito *Ap.*
pagò, y ya su sobervia,
fue castigo de su culpa,
siendo culpa de su pena.
Duq. Hija, retirate: aora *Vase Estela.*
verè el papel esta letra, *Abrelo*
y firma es del Conde, cielos;
que confusiones son estas?
pero salgamos de dudas,
el dize desta manera.
Lee. Señor Fabio, si de ser cauallero
os precias; solo, y a las onze de la
noche os espero en el parque, pa-
ra daros a entender la obligacion
en que estàn los que lo son. Si por
serlo tan moderno, la ignorais, dõ
de vere si sois tan valiente, como
atreuido. *El Conde.*
Car. Parece que se ha enojado
el Duque, segun se altera.
Du. Fabio. *Ca.* Señor. *D.* Como dauas
aquesse papel a Estela?
Car. Señor, no sè que responda, *Ap.*
quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando acertarlo quisiera.
Duq Que dizes? *C. r.* Que al recibirlo
de curiosidad, su Alteza
quiso verlo, y se le di. *Du.* Está biẽ.
Car. Estraña pena, *Ap.*
mas si el Marques lo embiasse,
para que a Estela lo diera?
vn mar soy de confusion.
Duq. Que el Conde a tanto se atreba
sabiendo que Fabio es,
quien mi voluntad gouierna?
mas yo lo remediarè,
sin que nada desto entienda.
Fabio, que bien estima
el tal Conde sus ausencias;
Fabio. *Ca.* Señor. *Du.* A escriuir
os podeis ir en respuesta
dessa carta, y a que firme
podeis luego dar la buelta. *Va.*
Car. Ya es de noche, quien hallara
a Fabio, porque supiera
la hora en que he de lograr
el bien que el alma desea,
pero èl viene. *Sale Fabio.*
Fab. Que tenemos,
ay alguna ventolera? *C.* Fabio mio
del diablo. *Fa* Fuera mejor q̃ dixe
tu eres mi bien, tu mi mal. (ras,
Car. Essos disparates dexa, y dime.
Fab. Quanto quisieres.
Car. Mi hora. *Fab.* Linda quimera,
en la fortuna con sesso
la hallaràs *Ca.* Ay tal simpleza,
Estela me dixo, Fabio,
que aquesta noche la viera,
y que tu sabias la hora. (da
Fa. Dame albricias. *Ca.* No ay mone
para pagarte en el mundo,
yo te ofrezco quanto quieras.
Fab Pues en fee de essa palabra,
aunque poco me contenta,
ya son las diez, y a las onze
tienes de verte con ella.
Car. Toma vn abraço, y a Dios,
que a responder voy a esta
para ir a lograr tal dicha,
pues tan poco tiempo queda.
Fab. Yo lo doy por recibido,
anda muy en hora buena.
Vanse, y sale de noche el Marques.
Mar. Amor, pues con tãto imperio
rindes, y postras las almas,
mas que Dios eres tirano,
pues lo piadoso te falta.
Inquieto el gusto me tienes,
con que aliento mi esperança,
mas que mucho, si amo mucho,
que el coraçon de quien ama
siempre desvelos padece,
y siempre inquietudes passa.
Las onze daràn muy presto,
y aunque la hora citada
son las doze, esperar quiero,
idolatrando la caxa
de tan diuino tesoro,
y la esfera en que se halla
el Sol hermoso que adoro,
y a quien he rendido el alma;
mas el balcon siento abrir.
Sale Estela al balcon.
Est. Mal reposa quien bien ama,
ya es hora que Fabio venga,
mas si la vista no engaña,
alli està vn hombre. *Mar.* Parece,
que Estela està en la ventana,
yo llego; sois vos, señora?
Est. Aora amor me embarazas? *Ap.*
me empeñas en la ocasion,
y empeñada me acobardas?
mas que dudo, si yo soy? Fabio.
Mar. No ignoro la causa,
ni tampoco dudar puedo,
que persuadida a mis ansias,
como os ha informado, y como

© Biblioteca Nacional de España

...retoricas palabras,
os lo avrán dicho mis ojos,
que son las lenguas del alma;
alentareis mi humildad,
si acaso en dicha tan alta
puede llegar. *Estel.* No seais corto.
Si fiar de vuestra gala,
vuestra persona, y valor
podeis qualquier esperança,
que no ignoro lo que os deuo.
Hablan aparte, y sale Carlos.
Car. Tarde llego a la campaña,
donde amor me desafia,
y donde Estela me aguarda;
pero detuuome el Duque,
hasta que el Conde me hablara,
y me tiene con mil dudas,
de sus caricias la causa.
Porque es nouedad que el Cõde,
con demostraciones tantas,
de nueuo solicitasse
mi voluntad, y mi gracia;
pero esto aparte dexando,
si la fortuna me ampara,
y tengo de assegurar
con Estela mi esperança,
dandola a entender quien soy
para que se halle prendada.
Marq. Gente ha llegado al terrero,
Est. Pues idos. *Ma.* Dicha tan alta,
quien la ha llegado a alcançar?
Estel. Aun no la teneis lograda:
seruid, y no os acorteis,
que por aora esto basta,
y a Dios. *Ma.* El, señora, os guarde.
Estel. An si, tomad esta vanda,
para que de aliento os sirva.
Marq. Oy, ciego Dios, en las aras
de tu altar voi a ofrecer
en holocaustos el alma,
y a satisfacer a Fabio,
aunque era corta paga,
pues por el gozo esta dicha,
el oro todo de Arabia. *Vase.*
Est. Este es el Marques sin duda.
Car. Yo llego, pues me depara
la fortuna la ocasion,
señora, sois vos el Alua,
que por mi dicha amanece?
perdonadme la tardança,
que quien atiende. *Este.* Villano
antes la atencion os falta,
pues tuuisteis ossadia
a atreueros. *Car.* Suerte escassa.
Estel. A el Cielo de mi deidad,
pero quien quiere con alas
de cera, beber del Sol
rayo a rayo su luz clara,
pricipicios solicita,
aunque yo harè quebralas,
quede vuestra presuncion,
por lo menos, castigada *Vase.*
Car. Espera, espera, señora,
oye, escucha, atienda, aguarda,
que es esto que me sucede?
fuesse, y dexome sin alma:
quedamos buenos amor?
mil vezes, amen, mal aya
el hombre que es confiado,
pero quien las dichas halla,
ni dellas puede tener
sin ventura confiança?
bien merezco el precipicio,
pues a costa de mis ansias,
quise hazer experiencia
de mi mal, y mi desgracia. *Vase.*

IORNADA TERCERA.

Sale Fabio, y Nise.

Nis. Carlitos? *Fab.* Señora Nise?
v.m. no me canse,
que estoy para rebentar.
Nis. Rebiente por los hijares;
pues sobre que es esse enojo?

Fab.

© Biblioteca Nacional de España

Fab He de dezirlo, mi angel?
pues estoy como zeloso.
Nis. Iesus, y que disparate,
no cieme de esso, amigo:
Fab. Y es para dissimularse
verla hablar? *N.* Fue cō mi primo.
Fa. Y el otro? *Nis.* Era mi compadre:
Fab. Essotro digo? *Nis* O, essotro,
Carlillos si reparasse,
como cosa de vn amiga,
nunca pudiera escusarme.
Fab. Y el otro? *Nis.* Es vn mercadel
que me fia. *Fab.* Ay tal donaire?
parece que no me entiendes?
essotro. *Nis.* No te embaraces,
que tengo mil conocidos.
Fab. Y todos merced te hazen?
Nis No todo ha de ser por mal,
y aunque no puedo quitalles
a ninguno me enamore,
puedo con esso quitarles.
Fab. Aunque es tu talle tan lindo,
tienes de esso mejor talle,
pero no a mi que las vendo.
Nis. Tu eres Carlillos mi amante.
Fab. Esso es falso, y no presumas
que has de poder engañarme.
Nis Dexate de esso. *Fab* Pues oyes,
dexarme desto, es dexarte.
Nis. Pues sabe lo que ha de hazer?
Fa. q̄ he de hazer? *Nis.* De aqui adelā:
ni me vea, ni me oiga, (te
ni me busque ni me hable,
porque esto ya se acabò:
vayase luego que haze?
que mira? que se detiene?
deuole algo? esto baste,
para que entienda el menguado,
lo que es llegar a enfadarme
ea, que me canta. *Fab.* Ay tal.
Nis. Que dize? *Fa.* Que no te enfades;
y que a pesar de mis zelos,
y a costa de los pesares;
que por tu causa mi pecho,
entre viuas llamas arde,
sin que el desden de tu yelo,
lo mitigue ni lo apague,
te quiero, Nise, diuina,
te adoro, terrible lance *Ap.*
es este, que diga vn hombre
con mas barbas que vn saluaje
a boca llena te adoro?
ay mas raro disparate?
del tiempo de Leandro y Ero,
que fueron finos amantes;
ya el amor es como juego
de axedrez, si ay quien repare,
en que las piezas que juegan,
mudan casas por instantes,
mas si vno por sus pecados
llega en fin a enamorarse,
que este que llaman amor,
ha dicho mil necedades,
y no es vn hombre Neron
para dexar de ablandarse,
que ha de hazer, diga locuras,
pues por mas locuras que hable,
es mas locura el amor
con que podra disculparse:
en fin Nise como digo,
sabe que te quiero, y sabe
Nis. Yo se que sabe el quererme.
Fab. Pero no se lo que sabes,
mas podra ser que algun dia
mi curiosidad lo alcance
Nis. Quieresme en fin? *Fab.* El amor:
no puedo dissimularte.
N. q̄ haras por mi? *F.* Quāto quieras:
empieza a mandar. *N.* Pues dame
Fab Esta es contra del amor,
no ay otra, ni puede hallarse?
direla que me perdone,
mas vaya que ha de ser Flandes,
ver como me pide ella,

© Biblioteca Nacional de España

y como yo he de escusarme,
pide, Nise, y no te acortes.
Nis. Pues digo que me des parte.
Fab. Parte ha pedido, por Dios,
que es discreta, pedir sabe,
que esto de pedirlo todo,
lo puede esperar el Draque,
digo, Nise, que quien tiene,
como tu tan lindas partes,
es mengua que parte pida,
pero pide si te plaze,
aunque en pedir mejor fueta,
que tu me echaras de parte,
mas dime de que ha de ser?
Nis. De vn secreto, que ya sabes,
el cuidado que me diste,
quando ayer pude escucharte,
y sino me lo reuelas,
en manos de vn Dios q̃ es Padre,
haz quenta que no me has visto.
Fab. Essa es quenta inumerable
hare, la lealtad perdone,
que el amor es quien lo haze,
Nise, yo te lo dire,
pero ha de ser con tal arte,
que palabra me has de dar,
de no rebelarlo a naide.
Nis. Si doi. *Fab.* Mas no es boberia.
que en aquesto me embarace,
quien da luego da dos vezes,
Nise, para no cansarte,
yo soy Fabio, y mi amo es Carlos,
Saca vn jovel con algunas sortijas.
Rey de Tracia, estos diamantes
que quando del mar salimos,
pudieron solo escaparse,
me pueden acreditar,
si desta verdad dudasse
el tirano de su hermano,
traidor a Dios y a su sangre,
siendo de menos edad,
aunque mayor en maldades;
auiendo ya conuocado
para poder leuantarse,
a todos los mal contentos,
y a la plebe que le aplaude,
cio con el en vna torre,
y haziendo mercedes grandes
a todos sus aliados,
por Rey pudo coronarse.
Mas como vn abismo a otro
llama, tratò de matarle,
para estar con mas sossiego,
pero leal el Alcaide,
dando beleño a las guardas,
dispuso que se librase;
los dos salimos, huyendo,
mudando nombres, y trages,
y entregandonos al mar,
sucedio lo que tu sabes:
este es el secreto, en fin,
aora las gracias dame,
pues tantas cosas te he dicho,
Nise mia, en vn instante.
Nis. Como tienes tu essas joyas?
y con que fin la sacastes
aora? *Fab.* La preguntilla,
es en verdad de buen ayre,
aora acabo de comprar
para que mejor se guarden,
este jovel, y al ponerlas
en èl, vi, que pude hablarte,
y sin detenerme a mas,
Nise, conmigo lo traxe.
Nis. Mira, obligada me tienes.
Fab. De lo fino? *Nis.* Y lo constante.
Fab. Aduierte q̃ se llamã necedades
en este tiempo los zelos.
Nis Pero porque el Conde sale,
y no quiero detenerme,
quedate a Dios *Va* F. El te guarde
mas sala, el secreto encargo,
mira en esto lo que hazes.
Sale el Conde.

Cond.

© Biblioteca Nacional de España

Cond. Carlos? *Fab.* q̃ me manda Vsia,
tenemos otro mensage?
que al precio y por algo menos
harè quantos me mandares.
Cond. Distes el papel a tu amo?
Fab. Pues esso has de preguntarme?
a las bolaadas lo di,
por mas señas, que delante
estaua el Duque. *Cõd.* El sin duda
como villano, y cobarde,
al Duque se lo enseñò,
que hazer el Duque llamarme,
y con enojo reñirme,
que yo lo desafiasse,
ciertas euidencias son,
que no pueden engañarme,
pero de vn tosco villano,
tan vil que puede esperarse?
Carlillos, tu has de hazer
por mi vna fineza grande,
que te la ofrezco estimar.
Fab. Si tienes en que mandarme,
no tengas mi voluntad
ociosa, que en esta parte, o
en mi a tu gusto seran
tus preceptos inuiolables.
Cond. Pues en essa confiança
yo adoro. *Fab.* Diras a vn Angel,
que es la ordinaria de todos,
aunque sea vn elefante.
Cond. No sino a vna flor. *Fab.* Ya sè,
que es vn clauel, dulce carcel
de tu libertad, y a quien
tus potencias entregaste,
y que la naturaleza,
porque no se veneraſſe,
por diuina su hermosura
temiendo la idolatrassen,
quiso con el accidente,
que oy la postra, sin hajarle
ya costa de tus desuelos,
que feudo la tributassen.
Cond. Esse es el dichoso norte,
que mi esperança cobarde
sigue, y la celeste luz
en cuyos rayos brillantes,
gozosa el alma desea,
qual mariposa abrasarse.
Fab. Pues en que te he de seruir?
Cond. Vn papel tienes de darle
Fab. Lo impossible me disculpa
para que pueda escusarme;
pues nunca de su retrete
he pissado los vmbrales,
y son tan pocas las vezes
q̃ al Duque he llegado a hablarle,
que no tengo introducion.
Cond. Pues a ti puede faltarte?
por tu vida que hagas esto
porque si tu no lo hazes,
para lograr mi deseo
no tengo de quien fiarme.
Fab. Hare por ti, lo impossible,
en mi tiene de ser facil:
ya he pensado como hazerlo,
dame el papel, y vnos guantes.
Dale vn papel y vna bolsillo.
Cond. Toma, y para que los compres.
Fab. Esso mas es afrentarme,
que premiar mi voluntad.
Con. Dozientos escudos vale.
Fab. Mucho mas vale tu gracia,
pero ya que gustas darme,
que no quiero ser cansado,
mas porque mi amo sale,
y desde ayer no le he visto,
el Cielo, señor, te guarde. *Vase.*
Co. Que a vn tiẽpo me aya ofendido
y obligado al mismo me halle
deste villano? no sè
que sienta de efectos tales,
sino que su cobardia,
como tal los engendrasse,
pero si viene, y es preciso

que

que dissimule lo afable
el odio, con que deseo
satisfazer mis pesares,

Sale Carlos.

Car. No culpo, amor, el ardor,
que mi esperança lastima,
porque en poco el bien estima,
que no cuesta algun dolor.
Culpar si puedo, en rigor,
que siendo tan desgraciado
viuiesse tan confiado,
sin considerar que queda,
quando como a mi sucede,
airoso vn desconfiado:
que segura confiança
le pudo dar a mi amor
vn presumido fauor,
para alentar mi esperança?
pero ya el discurso alcança,
corrido, y arrepentido,
que segun me ha sucedido,
no la deui de entender,
mas palabras de muger,
a quien no han desvanecido?
tal me tiene este pesar,
que para sentir, no en vano,
lo infelize de mi hermano,
aun no me ha dado lugar.
Mas fuerça es dissimular,
que aqui está el Conde, ay amor,
de todos eres error,
pues tienes en tu cariño,
mucho valor para niño,
para Dios mucho rigor.

Cond. Que diuertido que está,
pues en mi no ha reparado;
señor Fabio? *Car.* Señor Conde?

Cond. Si como desea obligaros
mi afecto, y mi voluntad,
a que la ocupeis en algo,
lograra *Car.* Bien satisfecho,
la ausencia me ha dexado,
de la merced que me hazeis;
pero si mal no me engaño
el Duque. *Cond.* Pues yo me voy.

Ca. Id con Dios *C.* Estraño caso *Ap.*
que del papel no me hable,
picaro es dissimulado *Vase*

Sale el Duque, Estela, Clauela, y Nise.

Duq. En fin te sientes mejor?

Clau. Mas aliuiada me hallo,
pero quien con tu assistencia
salud, señor, no ha cobrado?
que es como el Sol con sus flores,
que viuifican sus rayos
los matices de su gala,
que la noche ha lastimado.

Duq. Y tu Estela, que respondes,
a lo que te dixo Fabio,
del gran Duque de Florencia,
no es muy galan? no es bizarro?
Fabio, no le encareciste
a Estela? *Car.* Terrible hado; *Ap.*

Duq. Su gala, y entendimiento?
como quenta no me has dado
de lo, que te respondio?

Car. Cielos, yo viuo penando *Ap.*

Estel. Que puedo yo responder,
padre, y señor, si en tal caso,
en acertar a agradarte,
mi voluntad he librado?

Duq. Que me pude prometer,
llegando Fabio a tratarlo?

Estel. Assi quiero assegurar *Ap.*
de mi padre los cuydados,
hasta que llegue ocasion,
de ver mi intento logrado.

Car. Que es esto, Cielos, q̃ he, oido *A.*
no fue mi desgracia en vano,
ni los pesares inciertos,
que mi dicha malograron;
verdad me hablò en el terrero,
mi esperança se ha frustrado,
mas yo lo remediare,

© Biblioteca Nacional de España

yendome a mi Reyno. *Duq.* Fabio.
Car. Señor. *Duq.* Parece que estàs
triste? *Car.* Como puedo estarlo
con las honras que me hazes?
ay males, venid de espacio, *Ap.*
para que el pecho que os siente,
os sienta sin embarazo;
que si assi os atropellais,
podrá ser, segun me hallo,
que vuestro intento os estorbe
el deseo de gozarlo.
Est. Parece que Fabio está *Ap.*
ò triste, ò apesarado;
pues los ojos, ay de mi,
del suelo no ha leuantado?
que será? valgame Dios,
con quantas dudas luchando
se halla mi coraçon?
mas si el auer alcançado
de mi el fauor de la vanda
en el terrero le ha elado?
que de yerros haze amor.
Duq. Los de Tracia han despachado
embaxadores, que busquen,
Fabio, al desterrado Carlos,
segun me han dado noticia.
Car. Iuzgo que no avràn de hallarlo,
porque yo las he tenido
de que murio. *Duq.* Caso estraño!
sabe el cielo que me pesa.
Est. Guardele Dios muchos años, *A.*
si es como Nise me ha dicho.
Cla. Que en vn rustico villano *Ap.*
pusiesse yo la atencion?
corrida amor me has dexado:
bien aya el Conde mil vezes.
Duq. Sobrina, te han visitado
oy los medicos? que dizen?
Cla. Con mil discursos cansados,
no aciertan mi enfermedad,
pues que no la han reparado,
Sale vn Criado.
Cria. Vn medico forastero
queda licencia esperando
en la antesala. *Duq.* Di que entre.
Cri. Ya teneis el passo franco.
Sale Fabio con sotanilla, cuello, y gorra, muy ridiculo, vn parche en vn ojo, vnos antojos grandes, narices postizas, guantes, y el muy graue.
Duq. Seais bien venido. *Fab.* Señor,
si a seruiros he llegado,
fuerça es que sea bien venido,
assi lo dixo Aliano,
tratando de medicinis,
libro, capitulo otauo.
Duq. Vuestra patria, y vuestro nõbre
me dezid? *Fab.* De muy buẽ grado
yo soy pues que dello gustas,
de la gran Ciudad de Estrato
que ilustra a la Macedonia,
mi nombre es el Licenciado
Perendengues, nombre al vso
sin llegar a ser hilado.
Car. Si la vista no me engaña *Ap.*
aunque està tan disfrazado,
viue Dios que Fabio es este.
Fab. En mi repara mi amo, *Ap.*
plegue a Dios que la codicia
no haga me rompa los cascos,
pero vaya de embeleco:
digo, señor, que en Cartago,
al Gran Duque de Frislan
cure en horas veinte y quatro.
Duq. De que? *Fab.* De sarna perruna,
solo con vñas de gato,
siguiendo a Macronio Geta,
que fue escritor de animalibus.
D. Ved la enfermedad. *F.* Esta señora
es? òquemarè mis Barrulos,
deme el pulso Vuestoria,
intercadencias le hallo;
el otro, aquelle papel, *A.* [illegible] *Ap.*
señora es del Conde, guardalo,

© Biblioteca Nacional de España

que soy Carlillos *Dale vn papel.*
Cla. Ya entiendo.
Nis. Vn papel vi que le ha dado,
Carlillos parece aqueste.
Fab. Este pulso està muy malo,
y tiene sufocasion,
de humor vaporoso, y languido;
porque la colera aduita
nueuos especies mudando,
puede con adiesta sangre
introducirse en el bazo,
y despues de condensada
resultarán grandes daños,
como Catarumbo escriue,
y afirma Garramburano;
pero tenedme la orina
mañana, y entre tanto,
esta noche cene Vsia
vn gigotico de nabos,
y el bazo vntarà con oleum
de serpentorum terrarum.
Duq. Nabos tiene de cenar?
Fab. Y acaso nabos son barro?
Duq. No, pero es cena esquisita.
Fab. Yo los ceno de ordinario.
Estel. No serà mejor? *Fab.* Señora,
la vista assi asseguramos,
el que las sabe las tañe,
yo me entiendo, pues lo hago,
porque como vaporizan
todos los humores crasos,
y estos tu oen al celebro,
podran assi perturbarlo,
y no es buen fisico, el que
no previene en estos casos,
los fururos con regentes,
y en fin quien tiene el cuidado,
anda el camino, mañana
bolueré a veros temprano,
y dadme agora licencia.
D. Id con Dios. *F.* Bien he librado *A.*
pues di el papel a Claucia,
oy no me han dado de palos *Vase.*
Duq. Que te parece sobrina?
Clau. Señor, que el tal Licenciado
Perendengue es esquisito.
Estel. Nada de lo que ha ordenado
soy de parecer que se haga.
Duq. Perendengue, nombre estraño;
ola, mañana en boluiendo,
hazed que lo prendan, Fabio.
Car. En todo tu gusto harè
Duq. Claucia, ya es hora, vamos.
Vase el Duque, Claucia, y Carlos.
Estel. Passò y a mi padre? *Nis.* Si,
que tienes, que te has quedado
con el rostro apesarado?
la causa señora di?
Estel. Ay de mi si declarar
quiero, Nise, mi fatiga,
no se como te la diga,
para poder descansar;
que ay males tan desiguales,
en lograr su possession,
que entorpezen la razon,
a vezes los mismos males;
y no son de amor a penas
estas dudas en rigor,
que a penas ofrece amor,
el gusto, quando es apenas.
Nis. si el mio te da confiança,
dime tu nueuo cuidado,
porque el mal comunicado,
señora, en algo descansa?
Estel. No tu parecer reprueuo,
mas dime si algo supiste,
de lo que ayer me ofreciste?
Nis. Ay muchas cosas de nueuo;
y porque no las ignores,
Fabio es Carlos, y es el Rey
de Tracia, por justa ley,
y a pesar de los traidores,
sucriado esta verdad
me afirmo, sin que te espantes,

© Biblioteca Nacional de España

enseñandome diamantes
que valen vna Ciudad.
Est. Ay Nise, mayor cuydado
me dà aquessa autoridad,
que es mucho vna Magestad,
y vale poco vo Ducado.
Mas otro es ya mi dolor,
otro, amiga mi pesar.
Nis Bien te pnedes declarar.
Est Se ha malogrado mi amor.
Ni. Como assi? *Est.* Anoche le hablè,
y le hallè finò, y amante,
y oy con distinto semblante,
quizà desprecia mi fe.
Nis. Si motiuo no ha tenido
para auerlo acreditado,
aduierte que su criado
el nueuo medico ha sido,
su intento yo no lo acierto,
aunque me desvelè en el,
mas yo vide que vn papel
le dio a tu prima encubierto.
Est Que dizes? valgame Dios,
y que pena tan fatal;
sintamos aqueste mal,
coraçon, entre los dos,
porque entrambos accidentes
puedan lograr sus desvelos,
si morir de amor, y zelos,
son dos muertes diferentes.
Nis. El viene, dissimular
es en esto presumpcion,
que no es bien que tu passion
llegue, señora, a alcançar.

Sale Carlos.

Car. Si aspirè, si pretendi
llegar del Sol a la esfera,
que mucho que assi cayera,
si qual Icaro subi?
En el mariposa fui,
y no a su luz temerosa,
mas no esteis alma gozosa
de auer al cielo aspirado,
si qual Icaro he baxado,
y abrasè qual mariposa.
No es mi mayor sentimiento
ver malogrado mi amor,
ni que de Estela el rigor
castigue mi atrebimiento:
Zelos lloro, y zelos siento,
pues el Marques me ha enseñado
fauor que Estela le ha dado,
y prenda, ya viene a ser,
que quando dá vna muger,
muy grande amor la ha obligado.
Est Que apassionado que esta.
Nis. De amor son estos estremos,
ò muy triste, ò muy alegre,
porque nunca admite medio.
Est Fabio? *Car.* Señora, tu Alteza
perdone lo poco atento,
pues no errò mi voluntad,
de vn accidente fue el yerro.
Est. Que tienes, que estás tan triste?
alça los ojos del suelo,
mirame. *Car.* Señora, yo:
ay mas estraño sucesso? *Ap.*
parece que estoy soñando;
que esto me suceda, Cielos?
dissimular es preciso. (go.
Est. Què? estás enfermo? *Car.* Y de rie-
Est. Tan presto has adolecido?
pues no estauas ayer bueno?
Car. Lo que vá de ayer a oy,
puedes conocer en esto.
Est. Sin duda que es mal de amor
el que tan triste te ha puesto;
has le dicho a aquella dama,
de tan gran merecimiento,
como tu me encareciste,
los que te cuesta desvelos?
ò han sido mal recibidos?
dime, que ha auido de nueuo?
Car. Como a la infelicidad

© Biblioteca Nacional de España

estoy, señora, tan hecho,
y las ansias, y pesares,
me sirven ya de alimento,
no ay ninguna nouedad,
pues me sustenta lo mesmo.
Est. Diote amor essos pesares?
Car. Fortuna, y amor lo hizieron,
Est. Pues ni fortuna, ni amor
ocasionarlos pudieron,
que yo sè de cierta dama,
que ha estimado tus deseos.
Car. El auerlos estimado,
no es estimarlos. *Est* Yo entiendo,
que aquessa razon no puede
militar en nobles pechos.
Car. No ay ley que obligue al amor.
Est. Que mas ley que los respetos.
Car. Si los respetos son leyes,
contra mi se vencio el pleito,
porque sè que està prendada.
Est. Es verdad, yo lo confiesso,
y aquesso no os toca a vos,
assi lo facil, remedio *Ap.*
de aquesta conversacion,
porque de passo os advierto,
que el dueño de su alvedrio,
lo tiene de ser de vn Reyno. *vans.*
Car. Ay mas raro labyrinto
de confusiones? que es esto,
amor, que por mi sucede,
que ignoro lo que estoy viendo?
pues aunque quiero alcançar
las causas por los efectos,
son tan estraños, que no
es possible comprehenderlos,
y solo de mis desdichas,
alcanço, noto, y aduierto, (ro.
q̃ apenas viuo, quãdo apenas mue

Sale Fabio.

Fab. En busca de mis señores,
porque desde ayer no le veo,
ò en busca de las albricias,
que viene a ser lo mas cierto,
vengo, y por dissimular
la bufoneria de medico,
por si pudo conocerme,
mas el està aqui, yo apuesto
que esta alegre como vn padre,
y està de puro contento,
como dize aquel refran,
que no cabe en el pellejo,
que esto de pellejo, y puro,
es hablar en propios terminos:
pero yo llego: señor?
parece que està durmiendo, *Ap.*
si el gusto de auer hablado
a aquel hermoso portento,
que es mucho sol para estrella;
pues con los claros reflexos
de los rayos de sus ojos,
es niño de teta Febo,
te enagena desta suerte,
mira que de todo esso,
del gusto, y de sus fauores,
las costas me estás deuiendo.
Venga, señor, mis albricias.
Ca. Villano, infame, embustero, *Dal*
engañador, desta suerte.
darte las albricias quiero.
Fab Si es burla, por no pagarme,
no ay burlas con el dinero,
albricias me llamo.
Car. Aora veràs si es burlarme necio
y me pagaràs tambien.
alcahuete el embeleco
del Perendengue, pensauas
que no te conoceria?
dime el intento de hazerlo?
Fab. La codicia de vn bolsillo
fue, señor, la causa de ello,
que me dio el Conde, porque
de su amor fuesse el correo,
dando a Clauela vn papel;
esto que digo es cierto:

© Biblioteca Nacional de España

ay, señor, si me ofreciste
que darme auias todo aquello
que quisiera, basta ya,
mas me das de lo que quiero.

Sale el Marques con la bãda de Estela

Mar Señor Fabio, que es aquesto?
sossegaos, por vida vuestra

Fab. A golpes, señor, me ha muerto
bien aya Vuesseñoria,
pues ha sido mi Santelmo;
ay, mal ayan las albricias.

Ma. Alça, Carlillos. *Fab.* No juego.

Car. Dexelo Vuesseñoria

Fab. Pues estaua yo entendiendo
que vn vestido me traias,
y agora sales con esto?
ya no haremos buenas migas.

Mar. Pues estoy yo de por medio,
no aya mas, por vida mia.

Car. Aunque me diesse de nueuo
otras muchas ocasiones
le amparará esse priuilegio.

Mar. Estela me ha hecho llamar,
y detenerme no puedo,
que ya, sabeis que quien ama,
de su voluntad no es dueño.
A vos os deuo la dicha,
que reconocer ofrezco
toda mi vida, y estad,
amigo Fabio, muy cierto,
que llegando a ser su esposo,
como ya esperanças tengo,
por esta prenda, y por otras,
Fabio, que lograr espero;
que sabrè satisfazer,
como quien soy mis empeños.

Vase el Marques, y llegan al paño Estela, y Nise.

Est. Aqui està Carlos, detente.

Car. Fabio. *Fab.* Señor.

Ca. Yo me muero. *Fa.* Pues di Iesus.

Car. Yo me abraso.

Fab. Pues voy a tocar a fuego.

Car Dexate de disparates.

Fab. Pues dime que sientes? *Ca* Zelos

Fab. Que gentil maxaderia,
no sientes mas? *Ca* Y desprecios.

Fab Si mi consejo tomaras
sanaras en vn momento.

Car Dispon lo que tu quisieres.

Fab. Pues põgamos tierra en medio
y vamonos. *Ca.* Dõde? *Fa.* A Tracia
pues q̃ tu hermano es ya muerto,
y te andan, señor, buscando.

Car. Bien dizes, salgamos luego,
que si bueluo a ver a Estela,
en duda pongo el hazerlo.

Vanse, y sale Estela, y Nise.

Est. Que locuras son aquestas
de Carlos? *Nis.* No las entiendo.

Est. Pero remediarlo importa,
que estando vn hombre resuelto,
es rayo, es exalacion,
que baxa, ò sube a su centro.
Y pues ya he aueriguado
la nobleza de su pecho,
y gano tanto en ser suya,
en serlo he de hazer empeño.

Nis. Pues que pretendes? *Est.* Aora
has de ver lo que pretendo;
no me dixiste que Fabio,
amiga Nise, era el medico
que a Clauela visitos?

Nis Aquesse mesmo.

Est. Pues escucha: ola Marques,
Conde, criados, escuderos,
no ay nadie que me responda?
padrè, y señor.

Sale el Duque, el Marques, y acompañamiento.

Duq. Que es aquesto?
que tienes? de que dàs vozes?

Est. Castiga el atrebimiento
de vn ladron, que disfrazado

La se

© Biblioteca Nacional de España

se ha entrado hasta mi aposento,
y me ha robado las joyas
que en vn joyel auia puesto.
Nis. Estraño discurso ha sido.
Duq. Dime quien es al momento?
Estel. El medico, Perendengue,
Duq. Nunca lo tuue por bueno.
Estel. Carlillos era, señor.
Duq Dize es bien, aora lo aduierto.
Estel. Amo, y criado, señor,
son ladrones encubiertos,
y si lo quieres saber,
con el hurto ambos se huyeron.
Duq. Marques, buscadme a Carlillos,
y traedmele aqui preso,
y si Fabio esta con èl,
dezilde que yo le espero,
y sin que dellos se aparte
traelde tambien porque pienso,
que ha de auer que aueriguar,
y si aquesto sale cierto
que se han lleuado las joyas
el pias son encubiertos.
Marq. En todo tu gusto hare *Vase.*
Duq. No os detengais id de presto
Estel. Cielos, la banda que anoche *A.*
a Carlos di en el terrero
trae el Marques, que será?
no alcanzo tantos enredos.
Tocan vn clarin, y sale vn criado.
Duq. Que clarin es esse? *Cria.* Aora
se apean dos caualleros
Embaxadores de Tracia,
y quieren verte. *Duq.* Entren luego.
Cria. Bien podeis entrar.
Salen dos Embaxadores. (do
1. Honradnos, ò grã señor, permitien
que vuestras ilustres manos
vna y mil vezes besemos.
Duq. Alçad del suelo, que ya
la causa saber espero
que de Tracia os ha sacado?
1. Generoso Duque excelso
de Mantua, cuya grandeza
prospere, y dilate el Cielo.
El Reyno ilustre de Tracia,
que viuio cautiuo vn tiempo
por la opresion que el tirano
de Segismundo soberbio,
menor hermano de Carlos,
digno señor de aquel Reyno,
y a quien con vn precipicio
a taxò Dios los intentos,
viendose libre, despacha
Embaxadores diuersos,
a diferentes Prouincias,
solo de hallar con deseo
al Principe desterrado,
que es Carlos el heredero,
en cuya ocasion señor,
nos conduxo el Parlamento,
al Christianissimo Rey
que os viessemos prefiriendo
antes dandoos esta carta
de creencia, y esta luego
en su nombre, suplicando
con encarecidos ruegos,
que si noticia teneis,
por algun camino cierto
de nuestro Rey que os siruais
darnos las mesmas, que en ello
la paz del Reyno consiste,
y todo el remedio nuestro.
Duq. Tan lastimado me tiene
de vuestro Rey el sucesso
que no me dexa dezir
las noticias que del tengo,
porque os tienen de afligir.
2. Si por desgracia aurà muerto?
Duq. El capitan de mi guardia
lo afirma.
1. Gran desconsuelo.
Duq. El vendrá con que de todo
os informará bien presto.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Salen el Marques, y Fabio con botas grandes, y espuelas, y el acompañamiento dandole de embiones a Fabio.

Criad. Vaya el picaro ladron,
que es muy gentil embustero,
y las joyas que ha hurtado
las manifieste al momento.
Fab. Yo soy muy hombre de bien,
voto al diablo, y es mal hecho,
que de ladron me calumnien.
Marq. Señor, aqui tienes preso
a Carlillos, y lo hallè,
que ya espuelas se auia puesto,
para montar a cauallo.
Fab. Fortunilla estamos buenos?
Duq. Vengan las joyas ladron.
Estel. Y donde està el compañero?
Fab. Si es mi amo, no lo sè,
y si como estàn pidiendo
joyas me pidiran joyos
yo se los diera al momento.
Du. Buscaldetodo el vestido *Desnud.*
Fab. Señores, el juizio pierdo *Ap.*
si dan con la de mi amo,
se desuarata el enredo.
Criad. Quite el jubon.
Quitanle los calçones, y hallan las joyas.
Criad. 2. Aqui està
Nis. Este es el joyel, ha perro.
Estel. Diga donde està su amo,
y haz que lo traigan de presto,
que aqui ay muy grande malicia.
Fab. Como puedo yo saberlo.
Duq. Di, donde fue tu señor,
y lleuenlo luego al çepo,
donde le dèn *Fab.* Que señor?
Duq. Mil azotes. *Fab.* Ni por pienso,
que soy segunda persona
del Rey de Tracia? *Emba.* q̃ es esto?
Duq. No hagais caso deste loco,
que es vn ladron *Fab.* Esso niego,
que essas joyas son de mi amo,
y el ha salido al terrero,
con el Conde, porque supo
que fue de vn papel el dueño,
que yo le di, esta es verdad,
yo soy Fabio su escudero,
y el es Carlos, Rey de Tracia.
Duq. Si esto es ansi, conoceldo.
Emba. 1. No conocemos al criado,
a nuestro Rey conocemos,
haz que busquen a esse Carlos.
Duq. Id, Marques, y traeldo luego.
Vase el Marques, y sale Clauela.
Clau. Señor, que alboroto es este?
Duq. Aquesse ladron prendieron,
porque le hurto aquellas joyas
a Estela quando hecho medico
te visito, y aora dize,
por librase el embustero,
que el Rey de Tracia es su amo,
y el es Fabio. *Clau.* Lindo quento,
pues no te llamas Carlillos?
Estel. Y sabes que esta diziendo?
que estas joyas son de su amo.
Fab. Yo lo digo, y lo harè bueno.
Estel. Prima no es mia esta sortixa?
Clau. Yo la conozco, y es cierto:
Salen el Marques, el Conde, y Carlos, y acompañamiento.
Car. Si en algo te he deseruido
Repara en los Embaxadores.
mas que es, lo que miro Cielos?
Emba. 1. O es ilusion del sentido,
ò es este. *Marq.* Ya tienes presos
al Conde, y Fabio, que a entrambos
en el campo hallè riñendo,
y juzgo està herido el Conde.
Emb. 2. El es. *Em. 1.* Pues todos llegue (mo;
Arrodillanse a Carlos.
señor vuestra Magestad
nos de sus pies. *Fab.* Bueno và este
Emba. 1. Y pues fue el Cielo seruido,
que tanta dicha logremos

© Biblioteca Nacional de España

en que te ayamos hallado,
ven a gozar de tu Reyno,
este es nuestro Rey *Fab.* Ay tal,
miren si acaso yo miento.
Car. Alzad, ilustres vassallos
a mis braços que si el cielo
piadosamente dispone,
que se acabe mi destierro,
desde oy he de dar principio
apremiar vuestros deseos.
Duq. Dadme licencia señor,
que acuse vuestro silencio,
despues que os bese las manos,
pues pudisteis descubierto,
gozar de mi voluntad,
siendo de mi Estado dueño.
Car Inuicto Duque de Mantua,
vuestro fauor agradezco.
Estel. Estas joyas son las vuestras,
y ya sois Rey en efeto.
Car. Reynar no es la mayor suerte,
quando solo en careceros
està la felicidad
aunque todo fuera vuestro,
si al Marques no huuierais dado
vna banda en el terrero.
Estel. Yo al Marques? a vos la di,
y me hazeis este desprecio
por Clauela, pues le embiasteis
a vuestro criado hecho medico,
para que vn papel la diesse.
Clau. Es engaño manifiesto,
que esse papel fue del Conde,
Con. Esso es verdad. *Car.* Yo sospecho,
que teneis poca memoria,
no os acordais que de necio,
y villano me tratasteis?
Fab. Esso fue al Marques. *M.* Ay Cielos.
Estel. Mas que trocasteis las horas.
Car. A las onze me dixeron,
y por detenerme el Duque
fui a las doze. *M.* Aquesso mesmo
me sucedio, que a las doze
auia de ir, y fui primero.
Estel. Pues si el fauor se hizo a vos,
y al Marques se hizo el desprecio,
como aueis auerignado,
todo queda satisfecho,
y assi mi afecto premiad.
Car. Pues tantas dichas grangeo,
ya es Estela vuestra Reyna,
vassallos, el Conde luego
le dè la mano a Clauela,
y ambas bodas celebramos,

Danse las manos Carlos, y Estela, el Conde, y Clauela, y el Marques le dà la banda a Carlos.

vn Rey, Duque, es vuestro hijo.
Duq. Del mundo quisiera serlo,
por tener mas que ofrecer
a vuestros pies. *Fab.* Esto es hecho,
Car. Reynar no es la mayor suerte,
si en la dicha de teneros
por padre, y por dueño Estela,
consiste mi amor premio;
Marques a Tracia aueis de ir,
a donde vuestros acensos
corran por quenta mia.
Mar. Vuestros pies Reales os beso.
Fab. Señor, quando a todos premias,
como yo en la questra no entro?
Car. A Nise le dà la mano,
porque aqui tambien fin demos,
ya que aduierte la experiencia,
que segun aqueste exemplo,
Reynar, no es la mayor suerte,
quando està amor de por medio.

© Biblioteca Nacional de España